

# ENCUENTRO NACIONAL DE AGENTES DE PASTORAL UNIVERSITARIA 2011

---

FECHA: 9-11/06/11

LUGAR: Casa Mons. Ibarra, CEV, Caracas.

## **CRONOGRAMA:**

### **JUEVES 9:**

9:00 – 11:00 am Inscripción

11:00 am Oración Inicial

Introducción (Presidente de la Comisión Episcopal)

11:30 am Presentación de los participantes

12:15 m Breve introducción de los temas a abordar: P. Leonardo Marius

12:30 m Almuerzo

2:30 pm **I TEMA: ¿DESDE QUÉ VISIÓN DE PERSONA PARTIMOS? (La antropología de Juan Pablo II en el marco de la Nueva Evangelización para la PU) (Ponente: Padre Luis René. Doctor en Educación, Docente y Responsable PU Punto Fijo)**

3:30 pm Trabajo por grupos

4:30 pm Receso

5:00 pm Resonancia (igualmente se entrega por escrito el trabajo por grupos)

6:00 pm Oración o Eucaristía

7:00 pm Cena

8:30 pm **Documental sobre Juan Pablo II**

### **VIERNES 10:**

7:00 am Eucaristía u Oración

8:00 am Desayuno

9:00 am **II TEMA: ¿EN QUÉ CONTEXTO UNIVERSITARIA ESTAMOS? Visión cristiana de la Universidad Venezolana. Secularismo y crisis antropológica. (Ponente: Dr. Joaquín Rodríguez. Rector MonteAvila)**

9:45 am Trabajo por 3 grupos mixtos (preguntas concretas)

10:45 am Receso

11:15 am Resonancia

12:30 pm Almuerzo

2:30 pm **III TEMA: ¿QUÉ CONVERSIÓN PASTORAL ES NECESARIA? ¿DESDE QUÉ PASTORAL RESPONDEMOS? (Eclesiología y Pastoral Universitaria) (Ponente: Mons. Ramón Ovidio Pérez Morales)**

3:30 pm Momento de intervenciones

4:30 pm Receso

5:00 pm **EVALUACIÓN Y PROYECCIÓN**

(A la luz de todos los temas vistos, reflexionar el cómo se ha venido viviendo estos desafíos, nuestro compromiso en la PU y qué pasos debemos dar)

6:30 pm Oración u Eucaristía

7:30 pm Cena

8:30 pm **Evaluación y Proyección del trabajo Provincial definiendo una estrategia precisa.**

## **SÁBADO 11:**

7:00 am Eucaristía

8:00 am Desayuno

9:00 am **MOMENTO DE APORTES Y CONCLUSIONES**

11:00 am Receso

11:15 am CONTINUACIÓN Y EVALUACIÓN DEL ENCUENTRO

12:00 m AVISOS Y ORACIÓN FINAL

12:30 pm Almuerzo

# **I TEMA: ¿DESDE QUÉ VISIÓN DE PERSONA PARTIMOS? (La antropología de Juan Pablo II en el marco de la Nueva Evangelización para la PU)**

## **PONENCIA: APROXIMACION A LA VISION DEL HOMBRE DE HOY DESDE LA MIRADA DE JUAN PABLO II**

*Pbro. Dr. Luis René López  
Profesor Titular de la Universidad del Zulia  
Responsable de la Pastoral Universitaria del Núcleo LUZ – Punto Fijo  
Diócesis de Punto Fijo*

*La Iglesia, la sociedad, la universidad y el ser humano se está enfrentando a desafíos cruciales en el mundo y del hombre contemporáneo. No puedo referirme a todos, pero sí me gustaría adelantar varios grandes ámbitos que pueden indicarnos el horizonte en el que se plantean estas cuestiones cruciales para la pastoral y especialmente para la pastoral universitaria, cuestión que nos ocupa aquí y ahora.*

*Nos enfrentamos a desafíos que surgen de los planteamientos, del hacer, del actuar, de las vivencias y de las reflexiones que como universitarios y pastores nos hacemos día a día; y que nos exigen respuestas a los problemas antropológicos y a la visión del hombre, a sus valores y a las crisis de valores, a la crisis del hombre en esta época de cambios en todos los niveles de las estructuras de la sociedad, a los temas antropológicos desde la pastoral universitaria, a la visión de persona que ofrece la Iglesia en medio de tanto relativismo y confusión, visiones de la persona de la cual partimos y por qué no, de las visiones inadecuadas del hombre. En todos estos desafíos y planteamientos corresponden a espacios a los que la pastoral debe enfrentarse. El siguiente es un ámbito del cual la pastoral debe confesarse, y el último un reto que debe afrontar.*

*A la luz de los planteamientos señalados, es un deber nuestro y tema obligado, buscar algunas respuestas a la visión del hombre, desde las enseñanzas y el magisterio del Papa Juan Pablo II. Y como homenaje a su vida, la cual nos marcó y nos exige como universitarios y pastores un compromiso de vida y ser testigos y testimonio de Jesús Encarnado y Resucitado, en medio del mundo.*

*Juan Pablo II, en su encíclica *Redemptoris missio*, 42-43, citado por Aldo María Valli (2010), afirma que “el hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros; cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y en los hechos más que en las teorías. El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de misión (...). La Iglesia está llamada a dar testimonio de Cristo asumiendo posiciones valientes y proféticas ante la corrupción del poder político o económico; no buscando la gloria de los bienes materiales; usando sus posesiones para el servicio de los más pobres e imitando la sencillez de vida de Cristo. La Iglesia, debe dar testimonio de humildad, ante todo en sí misma, lo que se traduce en la capacidad de un examen de conciencia (y de confesión), para corregir, en los propios comportamientos, lo que es antievangélico y desfigura el rostro de Cristo”. Con esto se responde a grandes rasgos a los desafíos y a los retos de la pastoral y de la Iglesia misma.*

*Aunados a los desafíos del hombre, según la visión de Juan Pablo II, éste (el hombre) tiene un creciente dominio sobre la naturaleza, que lo ha expuesto simultáneamente a mayores amenazas. Todo aumento de poder sobre las cosas, por virtud de la ciencia y de la técnica, es también aumento de poder de unos hombres sobre los demás. Y el auge de poder no implica la garantía de buen uso. Al contrario trae consigo múltiples tentaciones. En todo caso, se han ampliado los límites de lo posible y el peso de la vida reposa en grado mayor sobre la conciencia.*

*“El hombre contemporáneo, dice Juan Pablo II, en su encíclica *Dives in misericordia*, 11, tiene pues miedo de que con el uso de los medios inventados por este tipo de civilización, cada individuo, lo mismo que los ambientes, las comunidades, las sociedades, las naciones, puede ser víctima del atropello de otros individuos, ambientes, sociedades. La historia de nuestro siglo ofrece abundantes ejemplos”.*

*Leyendo a Rafael Tomás Caldera (1995), él nos ofrece una aproximación muy clara de la visión del hombre según Juan Pablo II. Y de la cual, con su permiso, tomo parte de sus investigaciones para este papel de trabajo.*

*El Concilio Vaticano II, recoge en la Constitución Pastoral Gaudium et spes, la dimensión antropológica y de la cual el papa Wojtyla, tuvo una participación importantísima, y protagónica. Según su visión, más que nunca se hace necesario restituir la visión del pleno sentido de la vida humana. Devolver a la sabiduría su lugar en la sociedad de los hombres, para que el hombre pueda conocerse y orientar mejor el uso de los recursos que su trabajo le ha proporcionado.*

*De allí, que un importante mensaje al mundo universitario, con ocasión de su visita a Centro América, Juan Pablo II, con plena valoración y pleno respeto por la condición de universitario, formulara la siguiente invitación: “En la plenitud de su justa autonomía y en medio de contextos jurídicos y civiles que no pueden ser los del pasado, las universidades pueden tener no poco interés en considerar con atención y más a fondo la riquísima antropología que el Concilio Vaticano II ha madurado y expresado para los tiempos modernos, en documentos inspiradores como la Constitución Gaudium et spes, que se presenta como una respuesta no sólo a las esperanzas, sino a las angustias del hombre moderno, sediento, quizá como nunca en la historia, de liberación y de fraternidad”*

*Por su esencia y compromiso con la verdad, la universidad puede y debe cumplir un relevante papel en la restauración del auténtico humanismo. Pero decir “universidad” es decir también los hombres y mujeres de pensamientos, los focos activos de cultura en cada país, todos aquellos que pueden contribuir a hacer presente la verdad en la sociedad de hoy.*

*Prosigue el Papa, “solamente la antropología fundada sobre el amor incondicional del hombre y sobre el respeto de su destino trascendente, permitirá a las presentes generaciones superar las crueles divisiones y luchar contra las indignidades físicas, morales y espirituales que deshonran actualmente a la humanidad”, pensando gravemente sobre su futuro. Por ello, hablando de los signos de los tiempos, en una alocución a la Comisión Teológica Internacional, el Santo Padre insistía: “El primero de estos signos es la enorme necesidad de un estudio más atento de la misma doctrina del Concilio Vaticano II sobre este tema, el de los derechos y dignidad de la persona humana, y de manera particular en la Constitución Pastoral Gaudium et spes”*

*En este sentido, Caldera (1995), hace un acercamiento a esta enseñanza sobre el hombre, siguiendo la guía del propio Juan Pablo II, quien fiel a su programa de “actuar la doctrina del gran Concilio”, la ha ido glosando y desarrollando en sus Encíclicas y especialmente, en su primera encíclica Redemptor hominis, en la cual trazó, por así decirlo, las líneas generales de su pontificado, en sus discursos y homilias por todo el mundo, en la catequesis de los miércoles, en las Exhortaciones Apostólicas post-sinodales y algunos otros documentos de importancia, como su Carta a los jóvenes del mundo con motivo del Año Internacional de la Juventud, su Carta sobre la dignidad de la mujer y su Carta a las familias en el Año Internacional de la Familia.*

*En este sentido, se presentan dos líneas maestras, de las muchas que puntualizó Juan Pablo II y, a grandes rasgos de la visión panorámica de la doctrina sobre el hombre:*

### **1. En Cristo Jesús**

*La clave fundamental, primera en importancia, para comprender al hombre, se lee en la Gaudium et spes, número 22:*

*“En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el Misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había que venir, es decir, Cristo nuestro Señor. Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación”*

*Fiel a su amor por la humanidad, patente en la misma creación del mundo, Dios no abandona al hombre que se había separado de El por el pecado, en los albores de la historia. Su amor, sin el cual ninguna creatura podría subsistir (Cfr. Sab 11, 25), “no retrocede ante nada de lo que El mismo exige la justicia” Y nos envía un Redentor. Es una nueva revelación, más plena, del mismo amor divino: “y tal revelación del amor y de la misericordia tiene en la historia del hombre una forma y un nombre: se llama Jesucristo”*

*En todos los tiempos, los cristianos se han planteado la pregunta: ¿cómo seguir adelante? ¿qué hacer? Porque en todos los tiempos ha habido dudas, dificultades. Contesta el Papa: "la única orientación del espíritu, de la voluntad y del corazón es para nosotros ésta: hacia Cristo, Redentor del hombre! hacia Cristo, Redentor del mundo. A El nosotros queremos mirar porque solo en El, Hijo de Dios, hay salvación" (n.7).*

*La Redención aparece así, en toda su profundidad, como una nueva creación. Juan Pablo II cita al Génesis para recordar como Dios vio el mundo, después de haberlo creado, y le pareció "muy bueno". Si la bondad del mundo sólo se estropea por el pecado del hombre, la Redención, que borra el pecado, hace todo óptimo. De ahí el optimismo fundamental del cristiano. Si se está con lo Óptimo -que es Cristo-, ¿cómo idolatrar el pensamiento de lo peor y de lo pésimo, ser pesimista?*

*Y se está efectivamente con Cristo, porque la Encarnación significa esto: que la naturaleza humana - asumida por el Verbo, no absorbida- ha sido elevada a una dignidad sin igual. Juan Pablo II, recogiendo una vez más la doctrina del Concilio Vaticano II, cita este texto espléndido: Cristo "trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado" (Gaudium et spes, 22) (n.8).*

*Así, Cristo, en su persona, en su acción, en todas sus palabras y en su sufrimiento, nos hace particularmente cercanos a Dios. El Hijo Unigénito nos ha hecho conocer (Cfr. Jn 1, 18) a quien la humanidad entera buscaba como "a tías" (He 17, 27).*

*Tal es entonces el punto de partida: el hombre, que "experimenta múltiples limitaciones", pero "se siente ilimitado en sus deseos y llamado a una vida superior"; que "más aún, débil y pecador, no es raro que haga lo que no quiere y que no haga lo que quisiera hacer", es amado por Dios en Cristo. Su destino está ligado a Cristo, por quien y en quien el hombre se une con Dios.*

*Porque Cristo, perfecto Dios y perfecto Hombre, "con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre". Se ha hecho camino para que el Señor pueda ser alcanzado desde toda situación humana. Es "el centro de la historia"*

*La revelación de Cristo y su acción salvífica comportan, pues, al mismo tiempo, una dimensión divina y una dimensión humana. Satisface a la justicia divina, restaura a la persona humana. Por eso, "el hombre que quiere comprenderse hasta el fondo a sí mismo, no solamente según criterios y medidas del propio ser inmediatos, parciales, a veces superficiales e incluso aparentes, debe, con su inquietud, incertidumbre, con su debilidad y pecaminosidad, con su vida y con su muerte, acercarse a Cristo. Debe, por decirlo así, entrar en El con todo su ser, debe "apropiarse" y asimilar toda la realidad de la Encarnación y de la Redención para encontrarse a sí mismo"*

*Se cumple en El lo que había entrevisto y a lo que aspiraba la sabiduría antigua: alcanzar la plena dimensión de la humanidad en la búsqueda de Dios, fundamento del ser y medida trascendente, y en la tensión hacia Dios, bien supremo y fuente de vida inmortal.*

## **2. La vocación del hombre: el amor**

*Afirma el Papa Juan Pablo II, la vocación fundamental del hombre es el amor. No la técnica ni la magistratura ni la ciencia ni las artes ni la economía ni la milicia. Sino, en todo eso y por encima de todo eso, el amor. "Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza (Cfr. Gén 1, 26 ss): llamándolo a la existencia por amor, lo ha llamado al mismo tiempo al amor.*

*"Dios es amor (1 Jn 4, 8) y vive en sí mismo un ministerio de comunión personal de amor. Creándola a su imagen y conservándola continuamente en el ser, Dios inscribe en la humanidad del hombre y de la mujer la vocación y consiguientemente la capacidad y la responsabilidad del amor y de la comunión (Cfr. GS, 12). El amor es por tanto la vocación fundamental e innata de todo ser humano.*

*Según afirma Caldera (1995), "es posible que al leer ese texto, experimentemos una sacudida de sorpresa. Estamos tan acostumbrados a pensar en la realización del hombre en otros términos, por ejemplo, en términos del progreso de la ciencia o de la técnica, del desarrollo de la capacidad creativa de la persona; o en términos de éxito en la vida social;*

*estamos tan habituados a pensar así, que si nos dicen simplemente que la vocación y la plenitud del hombre están en el amor, puede resultarnos sorprendentes.*

*Parafraseando a Valli (2010), este afirma que en un encuentro en Roma con estudiantes universitarios, el Papa Juan Pablo II, destacó que el estudio universitario y la fragmentación de las disciplinas, fenómeno que si, por un lado, permite conocer la realidad siempre mejor y siempre más profundamente, por otro lado, corre el riesgo de hacer perder de vista la noción misma del propio ser y el sentido pleno de la existencia. El compromiso científico, dijo, no se refiere solamente a la inteligencia, sino que abarca a todo el hombre, incluida la esfera moral, y a su capacidad de amar. Todo el actuar humano, subrayó, posee una dimensión moral, testimoniada por el deseo de la verdad y de bien (amor) que todo hombre percibe. Por tanto, formar la inteligencia sirve poco si no formamos también la conciencia y una conciencia bien formada es una conciencia que se orienta a Dios Amor.*

*Ahora bien, ¿cómo integrar o desplegar efectivamente esta vocación al amor en las dimensiones fundamentales de la existencia humana? Por lo pronto, refiriéndose a la historia de pecado y de la salvación puede decirse que precisamente porque la vocación innata del hombre es el amor, su gran tentación es el desorden en el amor. Y que la gran disyuntiva que se presenta a cada uno en el tiempo de su vida es, como lo formuló San Agustín, o amarse a sí mismo hasta el desprecio de Dios o amar a Dios (y al prójimo) hasta el desprecio de sí mismo.*

*Porque en el uso de su libertad, que es un atributo esencial de la persona, el hombre hace lo que quiere, y quiere, en definitiva, lo que ama. De tal modo que, por una parte, lo que configura su vida, es el objeto de su amor y que, por la otra, el amor mismo viene a ser la realización de la libertad, su cumplimiento.*

### ***La realidad del hombre hoy***

*A manera de conclusión, el hombre de hoy, y tal como lo puntalicé al inicio de este papel de trabajo, exigen respuestas a los problemas antropológicos, a sus problemas de valores y a las crisis de valores misma, a la crisis del hombre en esta época de cambios en todos los niveles de las estructuras de la sociedad, a los temas antropológicos desde la pastoral universitaria, a la visión de persona que ofrece la Iglesia en medio de tanto relativismo y confusión, visiones de la persona de la cual partimos y porqué no, de las visiones inadecuadas del hombre.*

*Como estudioso de las ciencias del hombre y de Dios y de las ciencias sociales, estoy convencido, que uno de los problemas más recurrentes en esta situación coyuntural que afecta al hombre mismo, es nuestra percepción del hombre y de su propia existencia. Solo basta echar una mirada a nuestro entorno, para darnos cuenta de ello.*

*Humanamente visto, el panorama no es fácil. Los caminos del hombre, hoy, son muchas veces tortuosos. Juan Pablo II, en tres grandes apartados de la tercera parte de Redemptor hominis (De qué tiene miedo el hombre contemporáneo, ¿Progreso o amenaza?, Derechos del hombre: 'letra' o 'espíritu') traza un resumen rápido y denso. El hombre tiene miedo a lo que produce; trata mal lo natural y se lamenta, pero no desiste de esa conducta contraria a la voluntad del Creador; se queja de los egoísmos sin intentar superarlos; idolatra el consumo de bienes a la vez que, con un disgusto materialista, siente que con eso aumenta su intranquilidad esencial.*

*Este materialismo, que el Papa no califica ni distingue ideológica o políticamente, es siempre la raíz de las injusticias, de que los derechos humanos se queden en "letra" y no sean realidad desde dentro del espíritu.*

*La Iglesia, el conjunto de todos los que integran la comunidad fundada por Cristo y confiada al cuidado de Pedro sabe muy bien cuáles son las inquietudes del hombre: "En esta inquietud creadora bate y pulsa lo que es más profundamente humano: la búsqueda de la verdad, la insaciable necesidad del bien, el hambre de la libertad, la nostalgia de lo bello, la voz de la conciencia" (n.18).*

*Todo esto es tan grande -es lo humano, algo que estremece- que no puede ser mirado con superficialidad. "La Iglesia, tratando de mirar al hombre como «con los ojos de Cristo mismo», se hace cada vez más consciente de ser la custodia de un gran tesoro que no le es lícito estropear, sino que debe crecer continuamente... El tesoro de la humanidad, enriquecido por el inefable misterio de la filiación divina" (n. 18).*

*Quiero dejar claro, que este tema, aquí no se ha agotado. Aún quedan situaciones y áreas que deben ser abordadas a la luz de la encíclica Redemptor hominis y que considero vigente. Es una invitación a tomar entre nuestras manos una carta madura y hecha realidad en la entrega diaria de un Papa que mantuvo fija su mirada en Cristo y en los hombres todos de*

*este planeta lleno de angustias y esperanzas. Quizá descubriremos cómo el mismo Redentor del Hombre, que llamó a Karol Wojtyla para el servicio de la Iglesia universal, nos susurra palabras de amor y de misericordia, nos desvela nuestra dignidad y nuestra pequeñez, nos encara ante los retos que la humanidad enfrenta en este milenio, y nos invita a confiar, a continuar con nuevo entusiasmo nuestro camino hacia el Padre. “No temáis, yo he vencido al mundo” (Jn 16, 33).*

### **Referencias y Notas:**

- *Caldera Rafael (1995). Visión del hombre. La enseñanza de Juan Pablo II. Centauro. Caracas*
- *Encíclica Dives in misericordia*
- *Encíclica Redemptor hominis*
- *Encíclica Redemptoris missio*
- *Gaudium et spes (GS). Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*
- *Valli Aldo (2010). Mi querido Juan Pablo II. Paulinas Ediciones. Bogotá.*

### **TRABAJO EN GRUPOS:**

#### **1) Experiencia de Cristo en tu entorno universitario:**

5 visiones de Puebla:

La antropología cristiana se centra en el amor al prójimo.

No juzgar al otro y nuestro entorno nos lleva a una experiencia de Cristo en la universidad

El espiritualismo, el Dios del castigo y el extremo del no practicante.

Esclavos del sexo, del dinero, actuamos por instinto frente a todo.

Faltan los aportes de cada visión y no sólo ver su parte negativa.

Porque también las desviaciones son signos de una búsqueda auténtica, una necesidad clara.

La DSI como respuesta positiva a estas tendencias que denigran la esencia del ser humano.

#### **2) ¿Qué te va a mostrar como asombroso el encuentro con Jesús?**

La búsqueda diversificada de espiritualidad en la universidad.

Dios se revela al hombre en Cristo como amigo cercano, que se hace como yo.

Dios se encarna y esto manifiesta un modo de relacionarnos con los jóvenes (llegar al joven tecnológico, que tiene sed de significado, de Dios).

Un rasgo de la postmodernidad: la crisis de las instituciones y la opción por espiritualidades intimistas (Nueva Era).

Crisis de una generación en transmitir la fe a otra.

¿Cómo nosotros podemos aprovechar esa búsqueda sincrética de tantos hoy para llevar a Cristo como Pastoral Universitaria?

#### **3) ¿Hasta qué punto nos comprometemos con todos los hombres en su diversidad y pluralismo, para conocer todos los caminos que debe recorrer la Iglesia para caminar con Cristo?**

Reconociendo la igualdad que vivo con el otro.

#### **4) ¿Cómo podemos ayudar como Iglesia al compromiso con cada persona y no se pierda?**

Gran individualismo que no nos permite valorar las ocasiones para ayudar al otro.

El capitalismo no está respondiendo a las necesidades y la búsqueda del hombre.

Se decide estudiar una cosa o la otra con criterios economicistas

El capital y el consumismo es el referente último hoy y esto está evidenciando una gran necesidad de cambio.

Es urgente encontrar nuevos caminos de referencia para el ser humano.

Ese hombre nuevo del Evangelio es una respuesta real al hombre de hoy.

¿Qué modelo de persona propones? Una pregunta lanzada a la Universidad.

**5) Desde la PU estamos siendo innovadores en una propuesta integral donde no haya explotación y alienación?**

Vemos una visión consumista, edonista, donde la primacía es el tener y esto dificulta el trabajo pastoral.

Se vienen haciendo esfuerzos desde la formación en DSI.

Esta en crisis la percepción de los valores.

Trabajar en pro y rescate de su valor personal.

Necesidad de testigos coherentes.

**6) ¿Cuál es el cambio personal y comunitaria que desde la experiencia cristiana podemos generar? (Se aplicó desde la realidad cotidiana de la U)**

El cambio lo genera Cristo en nosotros ante todo si lo buscamos.

El cambio comienza por aceptar al otro en la diversidad (diversidad de creencias, maneras de pensar, etc).

El cambio conlleva una disposición a la escucha, al acompañamiento, al vivir realmente como amigos.

Superar el individualismo compartiendo una amistad, compartiendo los criterios y decisiones personales, económicas entre los amigos de la PU.

## **II TEMA: ¿EN QUÉ CONTEXTO UNIVERSITARIA ESTAMOS? Visión cristiana de la Universidad Venezolana. Secularismo y crisis antropológica.**

### **PONENCIA: UNA VISIÓN DEL CONTEXTO DE LA REALIDAD UNIVERSITARIA VENEZOLANA DESDE UNA PERSPECTIVA CRISTIANA**

Joaquín Rodríguez Alonso  
Rector de Universidad Monteávila

*¿EN CUÁL CONTEXTO ESTAMOS? Visión cristiana de la Realidad Universitaria. La Universidad Venezolana en el contexto país y en el marco de un mundo cada vez más secularizado. Es importante destacar la crisis antropológica actual como telón de fondo.*

*Introducción*

*Una civilización enferma*

*Las personas*

*Los saberes*

*El caso Venezuela*

*Qué se puede esperar?*

*Agradezco mucho esta invitación a presentarme en el ENCUENTRO NACIONAL DE AGENTES DE PASTORAL UNIVERSITARIA de este año 2011. De modo particular a Mons. Fernando Castro y al P. Leonardo Marius que me motivaron a corresponder. Llevar el mensaje de Nuestro Señor Jesucristo, acogido a plenitud y desarrollado en perfecta armonía con la doctrina de nuestra madre la Iglesia, es obligación cordial e ineludible de todos los cristianos. Su propuesta al mundo universitario es tarea apasionante que algunos, como Ustedes, han de acoger con la certeza de ser la más determinante de las influencias para la transformación de este mundo nuestro en el reino de Dios.*

*Entiendo que todos Ustedes esperan que pueda aportar algunas claves para discernir la realidad universitaria actual en nuestro país, en el marco de las actuales tendencias mundiales, particularmente la crisis antropológica de un mundo cada vez más secularizado, y que esto pueda servirles para sus planes de acción inmediata. En la base de esa expectativa quizás está solamente mi oficio de rector por los pasados seis (6) años en la pequeña y modesta Universidad Monteávila, precedidos por otros seis (6) años en otros cargos de la misma. Perdónenme, pero es bien poco lo que puedo aportar: si en mi lugar estuviera quien ha debido estar, nuestro rector fundador, el Dr. Enrique Pérez Olivares, sí que tendrían Ustedes una acertada descripción de la realidad universitaria venezolana desde una perspectiva cristiana, y no solo actual, sino históricamente fundada y apasionadamente vivida. Les pido que recen por él: ha entregado siempre su vida con tanta generosidad por nuestra universidad, por nuestro país, por nuestra Iglesia, que merece que le acompañemos con nuestras oraciones en estos momentos amargos de la enfermedad .*

*Por mi parte solo puedo atreverme a compartir algunas lecciones aprendidas y algunos comentarios derivados de mi limitada experiencia personal. No he podido hacer de ello objeto de estudio. Apenas he conseguido poner juntas unas fichas y apuntes, con escasa coherencia. Les confieso que al hacerlo me he sentido angustiado: por lo extraordinariamente amplio del tema, por lo poco que se, por lo mal que lo expreso, y por el temor de hacerles perder el tiempo. Por otra parte, he visto con mayor claridad la urgente necesidad de estudiar el tema a fondo; he podido detectar que está en el núcleo mismo de la transformación de este mundo nuestro, comenzando por nuestro país; me he percatado de la abundancia de recursos para aproximar con generosidad una comprensión cabal de esta realidad, muy especialmente la abundancia de referencias del Magisterio, y la posibilidad de colaborar con personas excelentes, comprometidas en revitalizar nuestra cultura y civilización con una nueva evangelización. Así, aunque pensé seriamente en declinar la invitación, finalmente me animó la disposición a aprender de Ustedes, a darme la oportunidad de recibir indicaciones para continuar su estudio, y más aún, para tomar fuerzas de su ejemplo y compromiso por llevar a Cristo todas nuestras realidades. Así pues, comienzo por pedirles perdón por lo poco que puedo ofrecerles y por agradecerles su ayuda.*

*Me han sugerido un esquema simple<sup>1</sup>: reconocer el contexto actual con los signos de una “civilización enferma”, advertir las tendencias generales que perfilan la situación de las personas y los saberes (a modo de elementos constitutivos de la universidad), apuntar algunas notas características del “caso Venezuela” y abrir la reflexión sobre lo que se puede esperar. Desde allí se podrían luego hacer planes de acción, a lo que no alcanza esta charla. En todo caso, lo que aquí se presenta es muy parcial, apenas un puñado de sugerencias.*

### **Una civilización enferma.**

*Recordemos que la universidad es comunidad de personas y saberes. Es reunión de profesores y alumnos comprometidos en procurar el conocimiento de la realidad de todo lo que existe. Con precedentes tan remotos como la Academia, el Liceo y otras escuelas de la Grecia clásica (s. V a. C.), hasta los más próximos de las escuelas árabes de traductores y las escuelas catedráticas, adquiere forma característica en el medioevo (s. XII), conjugando la aspiración al conocimiento de la realidad sobre el mundo, el hombre y Dios - en una radical apertura a la verdad - con el perfeccionamiento del carácter y del arte de cada uno de sus miembros, manifestado en el otorgamiento de un título o licencia, que habilitan para su desempeño, con reconocimiento de la sociedad. Sobre esta base, común y perdurable, se han enfatizado o añadido otros aspectos (como la orientación a la investigación, en el modelo alemán; a la formación del hombre culto, en el modelo inglés; al empleo de ordenamiento estatal, en el modelo francés; al servicio social, en la Reforma de Córdoba; etc.) que no desarrollamos en esta ocasión. Pero sí interesa destacar que la universidad es invención del “gran proyecto del humanismo occidental”, surgido en el medioevo –que ya solo por esto merecería ser considerada como época luminosa de la historia humana – en el seno de la Iglesia, amalgamando las fecundas raíces de las civilizaciones greco-latinas con el sobrenatural influjo de la fe judeo-cristiana: su vigencia casi milenaria, su expansión por todo el orbe de la tierra, su acogimiento por las más diversas culturas, su resistencia – no exenta de lesiones graves - a los reiterados ataques de poderes militares, ideológicos, economicistas, utilitarios, etc., son señales evidentes de un firme enraizamiento en la dimensión social del hombre, que sugiere una proyección de perpetuidad. Muy pocas instituciones humanas pueden reclamar tan noble y estable alcance. Su tan repetido motto “alma mater” dice de una naturaleza que parece ya imprescindible: “formadora del espíritu”, en particular de la juventud.*

*Sin embargo, en 1959, durante la etapa preparatoria del Concilio Vaticano II, al consultar a los obispos sobre las sugerencias de temas para incluir en la agenda, la mayoría presentó una lista de “tareas domésticas”, pero se recibió – tal como consta en las Actas – algo así como un ensayo filosófico en torno a la pregunta “¿qué será lo que pasó?”, en el que se procuraba discernir cómo un siglo XX que se había iniciado pletórico de posibilidades, ya en esa primera mitad había producido “dos guerras mundiales, tres sistemas totalitarios, Auschwitz, el Gulag, montañas de cadáveres, océanos de sangre, las peores persecuciones en la historia del cristianismo y una guerra fría que amenazaba el futuro del planeta.” El autor ofrecía una respuesta estremecedora “lo que pasó [...] es que el gran proyecto del humanismo occidental se había descarrilado”. A pesar de la desoladora conclusión, proponía un reto esperanzador “que la Iglesia emprendiera una gigantesca misión de rescate intelectual, cultural y espiritual. La Iglesia debería ayudar a rescatar el humanismo – rescatar el entero proyecto de la modernidad – proponiendo una vez más, con plena claridad y convicción, que en la faz de Cristo vemos el verdadero sentido de nuestra humanidad”. Durante las posteriores sesiones del Concilio, este obispo –designado para entonces arzobispo - llegaría a hacer contribuciones esenciales en la Constitución pastoral “Gaudium et spes”, sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo. Se llamaba Karol Wojtyła<sup>2</sup>.*

*Años después, ya Papa, Juan Pablo II, en su “Carta a las familias” escribirá “nuestra civilización, que aún teniendo tantos aspectos positivos a nivel material y cultural, debería darse cuenta de que, desde diversos puntos de vista, es una civilización enferma, que produce profundas alteraciones en el hombre. ¿Por qué sucede esto? La razón está en el hecho de que nuestra sociedad se ha alejado de la plena verdad sobre el hombre, de la verdad sobre lo que el hombre y la mujer son como personas. Por consiguiente, no sabe comprender adecuadamente lo que son verdaderamente la entrega de las personas en el matrimonio, el amor responsable al servicio de la paternidad y la maternidad, la auténtica grandeza de la generación y educación.”<sup>3</sup>*

---

<sup>1</sup> La propuesta fue del Dr. Rafael Tomás Caldera, a quien agradezco también el haberme proporcionado las fichas que sirvieron de base para estructurar este trabajo, y el ánimo para acometerlo en circunstancias difíciles.

<sup>2</sup> Weigel, G.; Cartas a un joven católico. Ediciones Cristiandad, Madrid, 2006. <http://www.diocesisdecanarias.es/pdf/cartasaunjoventcatolico.pdf>

<sup>3</sup> Juan Pablo II; Carta a las familias, n. 20.

*Me ha servido, para entender las coordenadas de esta “civilización enferma”, el reconocimiento de la triple negación que han construido los últimos siglos: negación de Dios, negación de la verdad y negación de la vida, antítesis pretendidamente absoluta de Jesús, que se ha definido “camino, verdad y vida”. Y todo ello se viene haciendo en nombre de la libertad, en cuyo altar se realizan estos sacrificios.*

*La Ilustración, desde el “et si Deus non daretur” se dio a la tarea de negar a Dios, y específicamente al Dios de los cristianos, a Cristo, “camino de Dios”. La pretendida hipótesis filosófica “como si Dios no existiera” se enraizaba en lo que Juan Pablo II refiere en Memoria e identidad<sup>4</sup> como aquella “revolución que supuso el pensamiento de Descartes en la filosofía. El cogito, ergo sum —pienso, luego existo— comportaba una inversión en el modo de hacer filosofía. En la época precartesiana, la filosofía, y por tanto el cogito, o más bien cognosco, estaba subordinado al esse, que era considerado primordial. A Descartes, en cambio, el esse le pareció secundario, mientras estimó que lo principal era el cogito. De este modo, no solamente se producía un cambio de rumbo en el modo de filosofar, sino también un abandono decisivo de lo que había sido la filosofía hasta entonces y, particularmente, para santo Tomás de Aquino: la filosofía del esse. Antes todo se interpretaba desde el prisma del esse y desde esta perspectiva se buscaba una explicación a todo. Dios, como el Ser plenamente autosuficiente (Ens subsistens), era considerado el fundamento indispensable de todo ens non subsistens, ens participatum, de todos los seres creados y, por tanto, también del hombre. El cogito, ergo sum supuso la ruptura con este modo de pensar. Así pues, a partir de Descartes, la filosofía se convierte en la ciencia del puro pensamiento: todo lo que es esse —tanto el mundo creado como el Creador— permanece en el campo del cogito, como contenido de la conciencia humana. La filosofía se ocupa de los seres en la medida en que son contenido de la conciencia y no en cuanto existentes fuera de ella”. A partir de allí, la afirmación, cada vez más decidida de la capacidad humana, se fue arrogando autosuficiencias con los éxitos de la nueva ciencia surgida simultáneamente: la fecundidad de la colaboración del modelo matemático con la experimentación, en el decidido empeño de poner el mundo al servicio utilitario del hombre, fue descartando el recurso a la hipótesis de Dios para la explicación y transformación de ese mundo, que apuntaba a ser lo único que interesaba. Sin El, la libertad del hombre parecía extenderse a límites insospechados: la “diosa razón” se encargaría, en adelante, de descubrirlos.*

*Pero “el sueño de la razón engendra monstruos”, y pronto se puso de manifiesto. La eficacia de la razón que no reconocía límites en la transformación del mundo fue dando argumentos a los delirios de poder, y justificando los crímenes más atroces que ha conocido la humanidad. La reacción, no se había de hacer esperar: la desconfianza de la razón, y con ella, la absoluta imposibilidad de alcanzar la verdad. Desde un agnosticismo tolerante hasta un individualismo beligerante, las filosofías contemporáneas se dieron a la tarea de negar la verdad para afirmar la libertad: de un modo u otro atribuían a la pretendida verdad la responsabilidad del dominio del hombre por el hombre, como anteriormente se había hecho aparecer al hombre subyugado por Dios. Así la «filosofía moderna... en lugar de apoyarse sobre la capacidad que tiene el hombre para conocer la verdad, ha preferido destacar sus límites y condicionamientos. Ello ha derivado en varias formas de agnosticismo y de relativismo, que han llevado a la investigación filosófica a perderse en las arenas movedizas de un escepticismo general.... La legítima pluralidad de posiciones ha dado paso a un pluralismo indiferenciado, basado en el convencimiento de que todas las posiciones son igualmente válidas. Este es uno de los síntomas más difundidos de la desconfianza en la verdad que es posible encontrar en el contexto actual. En efecto, se niega a la verdad su carácter exclusivo, partiendo del presupuesto de que se manifiesta de igual manera en diversas doctrinas, incluso contradictorias entre sí. En esta perspectiva, todo se reduce a opinión.»<sup>5</sup> Aquí cabría leer con total detenimiento las dos encíclicas “Veritatis splendor” y “Fides et ratio”. Baste sin embargo traer a la memoria aquel entrañable momento, tras la muerte del beato Juan Pablo II, cuando el cardenal Ratzinger, a las puertas del consistorio que habría de elegirle Papa, pronunciaba su última homilía “Cuántos vientos de doctrina hemos conocido en estas últimas décadas, cuántas corrientes ideológicas, cuántas modas del pensamiento... La pequeña barca del pensamiento de muchos cristianos con frecuencia ha quedado agitada por las olas, zarandeada de un extremo al otro: del marxismo al liberalismo, hasta el libertinismo; del colectivismo al individualismo radical; del ateísmo a un vago misticismo religioso; del agnosticismo al sincretismo, etc. (...) Tener una fe clara, según el Credo de la Iglesia, es etiquetado con frecuencia como fundamentalismo. Mientras que el relativismo, es decir, el dejarse llevar o “zarandear por cualquier viento de doctrina”, parece ser la única actitud que está de moda. Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que sólo deja como última medida el propio yo y sus apetencias<sup>6</sup>.”*

<sup>4</sup> Juan Pablo II; Memoria e identidad, Editorial Planeta, Caracas, 2005, pp. 20-1.

<sup>5</sup> Juan Pablo II; Fe y razón, n. 5

<sup>6</sup> RATZINGER, J., "Última homilía del Cardenal Ratzinger: que el Señor nos dé un Pastor según su corazón", en MARTÍNEZ PUCHE, J. A., Enseñanzas de Benedicto XVI (1/2005), EDIBESA, Madrid, 2006, p. 12.

*El tono sonaba apocalíptico, pero no era ciertamente el estadio definitivo. Ya Juan Pablo II había anunciado que «La crisis en torno a la verdad... coincide con una ética individualista, para la cual cada uno se encuentra ante su verdad, diversa de la verdad de los demás. El individualismo, llevado a las extremas consecuencias, desemboca en la negación de la idea misma de naturaleza humana.»<sup>7</sup> Y algo así es lo que ha denunciado con valentía el pasado 24 de marzo, Fabrice Hadjadj, al inaugurar en la sede de UNESCO esa novedosa iniciativa de Benedicto XVI para el diálogo con los no creyentes “El Patio de los Gentiles”, y señalar que<sup>8</sup> vivimos en estos días la “crisis radical del humanismo”, que es una crisis antropológica a la vez que metafísica. Hace reconocer que “mientras los animales engendran por instinto, el hombre tiene necesidad de razones para donar la vida [...] para continuar la aventura humana”, porque “esto es lo que distingue al hombre de los demás animales: se debe elevar al cielo antes de tener sexo con su mujer”. Esa transcendencia había sugerido a Dante un nuevo verbo “transhumanar” ... pero el nominativo “transhumanismo” fue inventado por el biólogo Julián Huxley, primer director de UNESCO, institución que sirvió de escenario para el referido evento, pero en un sentido radicalmente contrario al del autor de la Divina Comedia: para sustituir el término eugenesia que venía usando desde 1941 y de la que había señalado que vendría a reemplazar las religiones del futuro, y entonces acuñaba este nuevo principio “la calidad de las personas, y no solo la cantidad, es lo que debemos tener por objetivo: en consecuencia, es necesaria una política concertada para prevenir que el flujo creciente de la población arruine todas nuestras esperanzas de un mundo mejor”. El mejoramiento de la calidad de los individuos: millones de abortos, también selectivos de los anormales y deficientes, eutanasia, manipulación genética. “¿No está aquí en juego la misma definición de hombre? ¿su futuro? El hombre busca un más allá. El es por esencia transhumano. Pero ¿cómo se realiza el trans de transhumano? ¿es por la cultura y la apertura a lo Trascendente? ¿o es por la técnica y la manipulación genética? ¿es a través del misterio de la palabra? ¿o es por la voluntad de poder?”. ¿Cómo no advertir la amenaza que nuestra civilización se está colocando en el borde mismo de su existencia?*

*No es bueno quedarnos ante el temor. Ya Juan Pablo II había advertido el problema y apuntado la solución: “La verdadera interpretación personalista del mandamiento del amor se encuentra en las palabras del Concilio: «El Señor Jesús, cuando reza al Padre para que “todos sean una sola cosa” (Juan 17, 21-22), poniéndonos ante horizontes inaccesibles a la razón humana, ha insinuado que hay una cierta semejanza entre la unión de las personas divinas y la unión de los hijos de Dios en la verdad y en la caridad. Esta semejanza manifiesta cómo el hombre —que en la tierra es la única criatura que Dios ha querido por sí misma— no puede encontrarse plenamente a sí misma si no es a través de un sincero don de sí» (GS n. 24). Ésta puede decirse que es verdaderamente una interpretación adecuada del mandamiento del amor. Sobre todo, queda formulado con claridad el principio de afirmación de la persona por el simple hecho de ser persona; ella, se dice, «es la única criatura en la tierra que Dios ha querido por sí misma». Al mismo tiempo el texto conciliar subraya que lo más esencial del amor es el «sincero don de sí mismo». En este sentido la persona se realiza mediante el amor.*

*Así pues, estos dos aspectos —la afirmación de la persona por sí misma y el don sincero de sí mismo— no sólo no se excluyen mutuamente, sino que se confirman y se integran de modo recíproco. El hombre se afirma a sí mismo de manera más completa dándose. Ésta es la plena realización del mandamiento del amor. Ésta es también la plena verdad del hombre, una verdad que Cristo nos ha enseñado con Su vida y que la tradición de la moral cristiana —no menos que la tradición de los santos y de tantos héroes de amor por el prójimo— ha recogido y testimoniado en el curso de la historia.*

*Si privamos a la libertad humana de esta perspectiva, si el hombre no se esfuerza por llegar a ser un don para los demás, entonces esta libertad puede revelarse peligrosa. Se convertirá en una libertad de hacer lo que yo considero bueno, lo que me procura un provecho o un placer, acaso un placer sublimado. Si no se acepta la perspectiva del don de sí mismo, subsistirá siempre el peligro de una libertad egoísta.”<sup>9</sup>*

*Superar esa libertad egoísta que ha llevado al sacrificio de Dios, la verdad y la vida, requiere pues desandar el camino, así nos lo propone el mismo Juan Pablo II: “El primer paso fundamental para realizar este cambio cultural*

---

<sup>7</sup> Juan Pablo II; El esplendor de la verdad; n. 32

<sup>8</sup> Hadjadj, F.; L’home passe infiniment l’home”. Breve reflexion sur le transhumain. “Parvis des Gentils”, Paris, UNESCO, 24/3/2011. <http://chiesa.espresso.repubblica.it/articolo/1347313>.

<sup>9</sup> Juan Pablo II; Cruzando el umbral de la esperanza. Alfred A. Knopf, Nueva York, 1994, pp. 214-6.

consiste en la formación de la conciencia moral sobre el valor inconmensurable e inviolable de toda vida humana. Es de suma importancia redescubrir el nexo inseparable entre vida y libertad. Son bienes inseparables: donde se viola uno, el otro acaba también por ser violado. No hay libertad verdadera donde no se acoge y ama la vida; y no hay vida plena sino en la libertad. Ambas realidades guardan además una relación innata y peculiar, que las vincula indisolublemente: la vocación al amor. Este amor, como don sincero de sí,<sup>10</sup> es el sentido más verdadero de la vida y de la libertad de la persona.

No es menos decisivo en la formación de la conciencia el descubrimiento del vínculo constitutivo entre la libertad y la verdad. Como he repetido otras veces, separar la libertad de la verdad objetiva hace imposible fundamentar los derechos de la persona sobre una sólida base racional y pone las premisas para que se afirme en la sociedad el arbitrio ingobernable de los individuos y el totalitarismo del poder público causante de la muerte.<sup>11</sup>

Es esencial pues que el hombre reconozca la evidencia original de su condición de criatura, que recibe de Dios el ser y la vida como don y tarea. Sólo admitiendo esta dependencia innata en su ser, el hombre puede desarrollar plenamente su libertad y su vida y, al mismo tiempo, respetar en profundidad la vida y libertad de las demás personas. Aquí se manifiesta ante todo que «el punto central de toda cultura lo ocupa la actitud que el hombre asume ante el misterio más grande: el misterio de Dios».<sup>12</sup> Cuando se niega a Dios y se vive como si no existiera, o no se toman en cuenta sus mandamientos, se acaba fácilmente por negar o comprometer también la dignidad de la persona humana y el carácter inviolable de su vida.<sup>13</sup>

### **Las personas**

Apuntemos ahora algunas características resaltantes de las personas en este contexto: sobra dar explicación de la pobreza de esta aproximación, pues es de toda evidencia que un tratamiento, siquiera modesto, reclamaría no un manual, sino una biblioteca entera de antropología. Pero unas breves referencias darán razón de “rasgos” frecuentes, particularmente en los ámbitos universitarios.

Podemos tomarlos de algunos señalamientos de S.S. Benedicto XVI, que ha venido insistiendo, en particular desde el año 2007, en el tema educativo con calificaciones cada vez más críticas, desde “el problema de la educación”, a “la tarea urgente de la educación”, y mas repetidamente “la emergencia educativa”. Los presentamos como “impactos” sobre la condición humana en la actualidad, así:

- el impacto del “relativismo”: “Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que sólo deja como última medida el propio yo y sus apetencias<sup>14</sup>”, así “al no reconocer nada como definitivo, deja como última medida sólo el propio yo con sus caprichos; y, bajo la apariencia de la libertad, se transforma para cada uno en una prisión, porque separa al uno del otro, dejando a cada uno encerrado dentro de su propio “yo”. Por consiguiente, en el interior de ese horizonte relativista no es posible una auténtica educación, pues sin la luz de la verdad, antes o después, toda persona queda condenada a dudar de la bondad de su misma vida y de las relaciones que la constituyen, de la validez de su esfuerzo por construir con los demás algo en común<sup>15</sup>.”
- el impacto del individualismo, que deja de lado el sentido de la comunidad: «el ethos y la religión pierden su poder de crear una comunidad y se convierten en un asunto totalmente personal»<sup>16</sup> y «el hombre tiende a replegarse cada vez más en sí mismo, a encerrarse en un microcosmos existencial asfixiante, en el que ya no tienen cabida los grandes ideales, abiertos a la trascendencia, a Dios»<sup>17</sup>”

---

<sup>10</sup> Cf. CONC. ECUM. VAT. II, Const. Past. Gaudium et spes, sobre la Iglesia en el mundo actual, 24.

<sup>11</sup> Cf. Carta enc. Centesimus annus (1 mayo 1991), 17; Carta enc. Veritatis splendor (6 agosto 1993), 95-101.

<sup>12</sup> Carta enc. Centesimus annus (1 mayo 1991), 24.

<sup>13</sup> Juan Pablo II; Evangelium vitae, n. 96.

<sup>14</sup> RATZINGER, J., “Última homilía del Cardenal Ratzinger: que el Señor nos dé un Pastor según su corazón”, en MARTÍNEZ PUCHE, J. A., Enseñanzas de Benedicto XVI (1/2005), EDIBESA, Madrid, 2006, p. 12.

<sup>15</sup> BENEDICTO XVI, “Discurso del 6 de junio de 2005”. Nota. Para los discursos, homilías, etc., pueden encontrarse los textos completos en <http://www.vatican.va>

<sup>16</sup> BENEDICTO XVI, “Discurso del 12 de septiembre de 2006”.

<sup>17</sup> BENEDICTO XVI, “Discurso del 5 de noviembre de 2005”.

- *el impacto del reduccionismo cientificista, que reduce todo conocimiento válido a lo que resulta de la cuantificación y del método experimental, confinando todo otro pretendido saber al ámbito de lo subjetivo: “si la ciencia en su conjunto es sólo esto, entonces el hombre mismo sufriría una reducción, pues los interrogantes propiamente humanos, es decir, de dónde viene y a dónde va, los interrogantes de la religión y de la ética, no pueden encontrar lugar en el espacio de la razón común descrita por la “ciencia” entendida de este modo y tienen que desplazarse al ámbito de lo subjetivo. El sujeto, basándose en su experiencia, decide lo que considera admisible en el ámbito religioso y la “conciencia” subjetiva se convierte, en definitiva, en la única instancia ética<sup>18</sup>,*
- *el impacto de la desesperanza, así «entre los padres como entre los profesores, y en general entre los educadores, es fuerte la tentación de renunciar; más aún, existe incluso el riesgo de no comprender siquiera cuál es su papel, o mejor, la misión que se les ha confiado»<sup>19</sup>, «entre los padres como entre los profesores, y en general entre los educadores, es fuerte la tentación de renunciar; más aún, existe incluso el riesgo de no comprender siquiera cuál es su papel, o mejor, la misión que se les ha confiado»<sup>20</sup>.*

*Podríamos resumir con una autora moderno en un perfil que denomina “talante postmoderno”<sup>21</sup>, que vendría tipificado por: la desconfianza absoluta de la razón para conocer la realidad y por lo tanto para establecer principios para la ciencia, la moral o la concepción misma del hombre, la afirmación exclusiva de las propias apetencias como guía de conducta (irracionalismo), la renuncia a todo fundamento objetivo, como no sea la propia libertad, la indiferencia metafísica que estructura un “pensamiento débil” que acepta la indeterminación, la discontinuidad y el pluralismo y absolutiza la tolerancia; la incredulidad frente a los grandes relatos de la humanidad y la disolución del sentido de la historia, para afirmar exclusivamente la inmediatez del presente.*

*Y no estaría de más apuntar otras dos coordenadas que dan razón abundante de mucha actitud contemporánea: el afán de éxito y la desazón del miedo, así “[e]l afán ansioso de tener, de triunfar, de subir, de descansar y divertirse, de llevar una vida fácil y placentera, prevalece con mucho sobre el deseo de saber, de reflexionar, de dar un sentido a lo que se hace, de ayudar a los demás con el propio trabajo, de trascender el reducido ámbito de nuestros intereses vitales inmediatos. Queda casi bloqueada la trascendencia horizontal (hacia los demás y hacia la colectividad) y también la vertical (hacia los valores ideales absolutos, hacia Dios)<sup>22</sup>”; mientras que “[e]l miedo se ha convertido, principalmente en los países modernos y desarrollados, en un estado de ánimo dominante: Miedo de lo que los hombres pueden hacerse a sí mismos y al mundo, miedo al sinsentido, al vacío de la vida humana, miedo al futuro, miedo a fenómenos publicitarios como una eventual sobrepoblación, catástrofes, guerras, y principalmente a la propia enfermedad. Miedo, en resumidas cuentas, a la dimensión imprevisible de la vida y a una esfera intangible del mundo que se hace oscura porque éste deja de verse como dependiente de un Logos que ama, y pasa a ser el resultado de un juego de azar o de las capacidades que ostente el más fuerte<sup>23</sup>.*

### **Los saberes**

*No menos extenso resultaría describir el ámbito de los saberes que el anteriormente referido de las personas, pero, de nuevo, para traer algunas referencias que ayuden a situar la condición actual de los mismos, en particular*

<sup>18</sup> BENEDICTO XVI, "Discurso del 12 de septiembre de 2006".

<sup>19</sup> BENEDICTO XVI, "Carta a la Diócesis de Roma del 21 de enero de 2008".

<sup>20</sup> BENEDICTO XVI, "Carta a la Diócesis de Roma del 21 de enero de 2008".

<sup>21</sup> LÓPEZ CORONADO, V., "La postmodernidad como categoría ideológica". Revista digital "Metafísica y persona", [www.metyper.com/download/article/34/](http://www.metyper.com/download/article/34/) Año 1, Número 2, Julio 2009, p. 131.

<sup>22</sup> Rodríguez Luño, A; Fe y verdad. En Romana, 42, 2006, p. 151. Citado por Leizaola, J.; "La educación reclama una antropología", en Revista digital "Familia y Persona", Año 2, Número 2, Abril 2011. [www.famypcr.com/download/article/12/](http://www.famypcr.com/download/article/12/)

<sup>23</sup> ANTÚNEZ ALDUNATE, J., Crónicas de las ideas. En busca del rumbo perdido. Encuentro, Madrid, 2001, p. 12. Citado por Leizaola, J.; "La educación reclama una antropología", en Revista digital "Familia y Persona", Año 2, Número 2, Abril 2011. [www.famypcr.com/download/article/12/](http://www.famypcr.com/download/article/12/)

respecto del ámbito general de las universidades, podemos seleccionar, por ejemplo, de Butiglione<sup>24</sup> que caracteriza a la universidad como la institución que “elabora sistemáticamente el saber, lo recoge, lo difunde y lo socializa”, y que en esa tarea ha formado un tipo humano singular: el académico, que se caracteriza por “haber adquirido una disciplina del pensar”, que comienza por preguntarse honestamente “qué se verdaderamente”. Reconoce que hay unas ciencias “apriorísticas” (como la lógica, la matemática, ciertos principios de la ética y aún de la economía), cuyo estudio primero permite distinguir luego su aporte de aquellos derivados de la experiencia. Esta, en cuanto contacto con la realidad, reclama un orden para estructurar los datos de las sensaciones, de los estímulos. Aquí surgen las ciencias empíricas, que a partir de unos pocos conceptos y de una metodología específica abordan una parcela de la realidad: parcela que constituye una separación de las demás (la física estudia algo distinto de la química, y ésta de la biología, etc.) y una separación de la realidad misma (de todo aquello que ha dejado por fuera al seleccionar sus conceptos y métodos). Cada una con un desarrollo autónomo. Abandonada hacía tiempo la filosofía como ciencia que integrara el conocimiento de todo lo real a partir de sus causas últimas, el positivismo (de Comte a Carnap) emprendió el programa de refundir, totalizar esas parcelas, para recomponer la realidad escindida. El programa falló. Desde entonces la dispersión de los “saberes” no ha ido sino en aumento, multiplicándose desmesuradamente. Ciertamente que han aparecido las proximidades de las fronteras, y así han surgido las “áreas comunes”, que han perfilado “nuevas” ciencias (bio-química, por ejemplo), que han venido a hacer de la combinación una nueva especialidad. Por otra parte, las ciencias humanas, como ha mostrado Dilthey, responden a una naturaleza distinta, la de la libertad del hombre, su sujeto, que reclama diferencia de método. No obstante el “éxito” explicativo, y más aún predictivo, de las ciencias empíricas, ha llevado a su creciente imitación, cuando no subordinación, de las ciencias humanas. Y poco ha valido la tesis popperiana de que la realidad supera toda aproximación teórica, para evitar tal reduccionismo: así, cada científico pretenderá dar razón de toda la realidad desde la particularidad de su ciencia.

Interesa aquí señalar la oposición de los “saberes” al conocimiento de Dios. Es interesante al respecto destacar la experiencia que refiere Juan Pablo II<sup>25</sup> de su enfrentamiento con la dominación marxista de la educación universitaria en su país: si bien, plantearon la negación de Dios a partir de la filosofía de la naturaleza, pronto se hizo evidente que la misma Iglesia contaba con recursos abundantes para mostrar que “el mundo visible, de por sí, no puede ofrecer base científica para una interpretación atea, es más, una reflexión honesta encuentra en él elementos suficientes para llegar al conocimiento de Dios. En este sentido la interpretación atea es unilateral y tendenciosa”. Y que pronto ocurrió el giro “sorpresivo” para plantear la controversia en torno a la argumentación ética, centrando la polémica en la cuestión del hombre y su dignidad.

Benedicto XVI en su reciente libro “Jesús de Nazaret, Parte II”, al desarrollar la comprensión de las primeras palabras de Nuestro Señor Jesucristo en la Cruz, “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen”, nos presenta otra clave extraordinariamente lúcida para entender la situación de los saberes en nuestro tiempo. Aquella “ignorancia” señalada en la Cruz, es la misma que referirá Pedro en su discurso de Pentecostés, y la que referirá Pablo para contrastar su anterior sabiduría de escriba, formada con los mejores maestros de Israel, que le llevaba a perseguir a la naciente comunidad cristiana. Dice Benedicto XVI “esta combinación entre docta erudición y profunda ignorancia debe hacer reflexionar. Revela lo problemático de un saber que se cree autosuficiente, y por eso no alcanza la verdad misma que debería transformar al hombre. [...] Es obvio que esta coexistencia entre saber e ignorancia, de conocimiento material y profunda incompreensión, existe en todos los tiempos. Por eso la palabra de Jesús sobre la ignorancia, con sus aplicaciones en las distintas situaciones de la Escritura, debe sacudir también, precisamente hoy, a los presuntos sabios. ¿Acaso no somos ciegos precisamente en cuanto sabios? ¿No somos quizás, justo por nuestro saber, incapaces de reconocer la verdad misma, que quiere venir a nuestro encuentro en aquello mismo que sabemos? ¿Acaso no esquivamos el dolor provocado por la verdad que traspasa el corazón, esa verdad de la que habló Pedro en su discurso de Pentecostés? La ignorancia atenúa la culpa, deja abierta la vía hacia la conversión. Pero no es simplemente una causa eximente, porque revela al mismo tiempo una dureza de corazón, una torpeza que resiste a la llamada de la verdad. Por eso es más consolador aún para todos los hombres y en todos los tiempos que el Señor, tanto respecto a los que verdaderamente no sabían – los verdugos – como a los que sabían y lo condenaron, haya puesto la ignorancia como motivo para pedir que se les perdone: la ve como una puerta que puede llevarnos a la conversión”.<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> Butiglione, R.; La Universidad y la ciencia. <http://www.elsentidobuscaalhombre.com>. Instituto John Henry Newman. Universidad Francisco de Vitoria.

<sup>25</sup> Juan Pablo II; Cruzando el umbral de la esperanza. Alfred A. Knopf, Nueva York, 1994, pp.

<sup>26</sup> Benedicto XVI; Jesús de Nazaret, Parte II. 2011, pp.

*Aún apuntamos, aunque de pasada, dos coordenadas adicionales en relación con los saberes en la universidad: si preguntamos, como nos propone Butiglione<sup>27</sup> para qué sirve la universidad, “hoy muchos (probablemente la gran mayoría) responderán: para adquirir las capacidades que permitan encontrar y mantener un trabajo de calidad. Se va a la universidad para prepararse y desempeñar una función profesional en la vida”. Eso es lo que el gran reformador de la universidad alemana, Alejandro de Humboldt, hubiera atribuido a la Escuela Técnica, pero no a la Universidad: porque “la universidad sirve a la formación de la persona, a la adquisición de una mentalidad crítica a través de la práctica de un método disciplinar, a la búsqueda de la verdad”. O, en lo que coincidiría con el beato John Henry Newman “el propósito fundamental de la universidad es la formación de la persona”. Pero esta es la situación: la universidad actual está plegada a la preparación para el empleo.*

*El otro aspecto que no conviene dejar de resaltar es la incidencia de las nuevas tecnologías de la información y comunicación sobre los saberes, de modo especial en la universidad: al introducir retos a los medios convencionales de enseñanza, al ofrecer ventajas notables como la disponibilidad permanente, el bajo costo y la flexibilidad, particularmente en momentos de elevados aumentos en la educación tradicional y de crítica sobre su rápida obsolescencia y adecuación a las necesidades reales; el impacto dramático ya experimentado sobre otros medios como la prensa y los negocios; pero más aún al proyectar los cambios generacionales: están llegando a la universidad quienes tuvieron en sus manos una consola digital mucho antes que un libro... De su dramático impacto da razón Benedicto XVI en su reciente mensaje para la 45 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, al señalar que “[s]e extiende cada vez más la opinión de que, así como la revolución industrial produjo un cambio profundo en la sociedad, por las novedades introducidas en el ciclo productivo y en la vida de los trabajadores, la amplia transformación en el campo de las comunicaciones dirige las grandes mutaciones culturales y sociales de hoy. Las nuevas tecnologías no modifican sólo el modo de comunicar, sino la comunicación en sí misma, por lo que se puede afirmar que nos encontramos ante una vasta transformación cultural. Junto a ese modo de difundir información y conocimientos, nace un nuevo modo de aprender y de pensar, así como nuevas oportunidades para establecer relaciones y construir lazos de comunión.*

*Se presentan a nuestro alcance objetivos hasta ahora impensables, que asombran por las posibilidades de los nuevos medios, y que a la vez exigen con creciente urgencia una seria reflexión sobre el sentido de la comunicación en la era digital. Esto se ve más claramente aún cuando nos confrontamos con las extraordinarias potencialidades de internet y la complejidad de sus aplicaciones. Como todo fruto del ingenio humano, las nuevas tecnologías de comunicación deben ponerse al servicio del bien integral de la persona y de la humanidad entera. Si se usan con sabiduría, pueden contribuir a satisfacer el deseo de sentido, de verdad y de unidad que sigue siendo la aspiración más profunda del ser humano.”<sup>28</sup>*

*En su reciente discurso a los miembros de la Universidad Católica del Sagrado Corazón (Milán)<sup>29</sup> nos ofrece un resumen autorizado de ambos aspectos: “Nuestro tiempo es un tiempo de grandes y rápidas transformaciones, que se reflejan también en la vida universitaria: la cultura humanista parece afectada por un progresivo deterioro, mientras que se pone el acento en las disciplinas llamadas “productivas”, de ámbito tecnológico y económico; hay una tendencia a reducir el horizonte humano al nivel de lo que es mensurable, a eliminar del saber sistemático y crítico, la cuestión fundamental del sentido. La cultura contemporánea, entonces, tiende a confinar a la religión fuera de los espacios de la racionalidad: en la medida en que las ciencias empíricas monopolizan los territorios de la razón, no parece haber espacio para la razón del creer, por lo que la dimensión religiosa es relegada a la esfera de lo opinable y de lo privado. En este contexto, las motivaciones y las mismas características de la institución universitaria se ponen en cuestión radicalmente”. En este contexto “[l]a perspectiva cristiana, como marco del trabajo intelectual de la Universidad, no se opone al saber científico y a la conquista del ingenio humano, sino que, por el contrario, la fe amplía el horizonte de nuestro pensamiento, y es el camino hacia la verdad plena, guía del desarrollo auténtico. Sin orientación a la verdad, sin una actitud de búsqueda humilde y ardua, todas las culturas se deterioran, caen en el relativismo y se pierden en lo efímero. Apartada por el movimiento de un reduccionismo que al mortifica y la limita, puede abrirse a una interpretación verdaderamente iluminada por la realidad, desarrollando así un auténtico servicio a la vida.”*

---

<sup>27</sup> Butiglione, R; op.cit.

<sup>28</sup> Benedicto XVI; Mensaje para las XLV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 5 de junio de 2011.

<sup>29</sup> Benedicto XVI; Audiencia del Papa a los miembros de la Universidad del Sacro Cuore. Roma, 21/5/2011. <http://www.zenit.org/article-39370?!=spanish>

## **El caso Venezuela**

*Para considerar la situación actual de la universidad en nuestro país me propongo compartir con Ustedes algunas percepciones que no tienen otro fundamento que mi muy limitada experiencia, particularmente derivada de los encuentros con colegas. No he tenido ocasión de sistematizar estas apreciaciones, mucho menos de validarlas con respaldo de informes. Solo puedo ofrecerlas como una referencia a unos pocos temas de interés.*

- *Carecemos de información adecuada sobre la situación de la universidad. No hay informes sistemáticos de seguimiento. Curiosamente, UNESCO tiene en Caracas la sede del Instituto para la Educación Superior de América Latina y el Caribe (IESALC), que en algunos momentos desempeñó roles protagónicos en el análisis de la descripción y propuesta sobre la universidad en la región, particularmente en la Primera Conferencia Regional en La Habana, de 1996, la participación en la Conferencia Mundial de París en 1998. Más recientemente impulsó la realización de la Segunda Conferencia Regional de Cartagena en 2008, como preparativo para la participación en la Conferencia Mundial París+10, de 2010. Hay documentación amplia, como el informe “Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe”<sup>30</sup>. Pero el irregular desarrollo de las instituciones en nuestro país durante estos últimos años, condiciona marcadamente la significación de esas tendencias regionales para nuestra situación. Tampoco el Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior ha podido consolidar información confiable de todo el sector, antes bien, el énfasis ha estado en la divulgación de las iniciativas del sector oficial. No contamos con agencias de supervisión, certificación o acreditación que rindan informes confiables. Y aunque las universidades están obligadas a presentar anualmente sus informes de gestión, no se han dispuesto mecanismos para su integración en una información consolidada y sistemática, con seguimiento de indicadores estables y análisis ponderados.*
- *La tradicional composición de universidades públicas y privadas ha venido a modificarse con la aparición de un sector que podría denominarse de “universidades gubernamentales”. Se trata de las universidades experimentales que por intervención (designación de autoridades), creación o transformación (como en el caso de institutos técnicos o tecnológicos en universidades), se identifican con las propuestas del gobierno, e incluso han constituido asociaciones como ARBOL (Asociación de Rectores Bolivarianos) – en contraste con la tradicional AVERU (Asociación de Rectores Universitarios) – y que vienen incorporando programas académicos diferenciados y exclusivos, como los Programas Nacionales de Formación (una suerte de programa único, para una carrera dada, diseñado por el Ministerio, y que luego se asigna para su aplicación en algunas de estas universidades). La multiplicación improvisada de estas universidades, sus núcleos, sus programas académicos, y no menos sus profesores, pretendidamente justificada por la necesidad de ampliar la capacidad de recibir a estudiantes “excluidos” del sistema tradicional, ha venido a hacer aún más confuso el análisis de nuestra situación universitaria. Además, el crecimiento acelerado de su matrícula estudiantil, no ha venido acompañado de la proporcional provisión de docentes, ni la adecuación de instalaciones y servicios: con programas cortos de formación, de dos (2) años para la titulación técnica y cuatro (4) años para las licenciaturas y equivalentes, incluyendo medicina y jurídicas; la reducción se extiende además a las horas semanales de clases, mientras que la falta de dotación de laboratorios y otros apoyos, coarta el desarrollo de habilidades y destrezas requeridas para su formación, no solo profesional, sino cívica y humana.*
- *El debatido tema de la asignación presupuestaria es de larga tradición en el país, pero sería equivocado asumirlo en los momentos actuales como una cuestión de rutina: si bien es cierto que durante unos años de este gobierno se favoreció el reconocimiento de deudas salariales con docentes y empleados universitarios, se honraron las normas de homologación - una conquista gremial de tiempos anteriores - por las que se ajustaba el salario a los cambios en la economía del país, y se cumplieron los compromisos en pagos de prestaciones, que se habían mantenido con demoras escandalosas en los gobiernos anteriores, los últimos años han evidenciado un retroceso alarmante: por tres (3) años consecutivos no se ajustaron los salarios a pesar del galopante incremento inflacionario, y recientemente los tribunales han venido a suspender los efectos de las normas de homologación, mermando abruptamente la adecuación de las remuneraciones docentes, incidiendo en un creciente descontento del sector, más aún haciendo evidente el vaivén de esta política pública que hace insostenible toda esperanza de*

---

<sup>30</sup> Gazzola, A. L.; Didrikson, A; ed. “Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe”. IESALC, Caracas, 2008, 410 pp.

*consolidar una carrera académica que pueda sostener las aspiraciones económicas más elementales de un profesor o investigador universitario.*

- *Asimismo, el presupuesto universitario se ha mantenido sin actualización oportuna desde el año 2008, lo cual ha resultado, entre otros impactos, en la reducida disponibilidad de fondos para todo aquello que no son salarios: investigación, extensión, infraestructura, mantenimiento, servicios, etc., con un notable deterioro de instalaciones, falta de actualización de bibliotecas y laboratorios, y la casi anulación de las actividades de investigación. La reactivación de estas áreas que se vio impulsada por una novedosa – mas bien sorprendente – Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI, 2006) – que forzó la relación directa empresa-universidad, pero con posibilidades de una prometedora y fecunda vinculación, al destinar fondos para la formación de talento y desarrollo científico, se vio coartada abruptamente por una reformulación (2010) que vino precisamente a cercenar aquél vínculo, al secuestrar en las arcas del Estado todos los aportes y arrogarse el derecho arbitrario a su disposición.*
- *El natural envejecimiento del sector docente, aunado a la incidencia de las restricciones presupuestarias para la incorporación de nuevos profesores, está estructurando un mal, que ya luce endémico, en la universidad pública: algunas de ellas ya sobrepasan el 54% de personal jubilado, haciendo insostenible a corto plazo la provisión de docentes e investigadores.*
- *Es de extrema preocupación que, junto a las crecientes jubilaciones, se retiran de la universidad profesores e investigadores, generalmente los más calificados, para trasladarse a otros países, donde poder desarrollar sus carreras académicas. Agotadas las posibilidades de sostener sus proyectos de vida en la propia tierra, que no atraídos por deslumbrantes oportunidades en tierra extranjera, renuncian a continuar una resistencia o una esperanza que ya se antoja sin posibilidades.*
- *Se viene imponiendo el modelo de subordinación de la universidad al titulismo y habilitación exclusiva para el desempeño laboral, y aún este limitado al ámbito geográfico local, siguiendo el paradigma de la “territorialización”, que pretende poner a la universidad al servicio exclusivo de las necesidades laborales de un reducido entorno físico; minusvalorando, cuando no despreciando, el alcance universal de su vocación y la enteriza formación de la persona, y no menos su capacidad de generar un futuro no previsto, como corresponde a los rápidos cambios experimentados en el entorno laboral y social.*
- *Se viene haciendo presión gubernamental para reducir las carreras universitarias a cuatro (4) años, que si bien puede ser avalado por las tendencias internacionales, ignora que en otros países la formación de la escuela (básica y media) se extiende por 12 o más años, en contraste con los once (11) años de nuestro sistema; y que se complementa con una amplia disponibilidad de ofertas de postgrado, en las que se estructura propiamente la formación profesional, y que es de muy limitado alcance en nuestro país.*
- *Por su parte, la universidad privada, mayoritariamente consciente de su rol gestor de un bien público, y consecuentemente sin fines de lucro, viene siendo acosada estructuralmente: en los últimos cinco años no se ha consentido – de modo ilegal y arbitrario - en la aprobación de ninguna carrera de pregrado en las universidades privadas, cuyas solicitudes se vienen acumulando, en contraste con la creciente aprobación de ofertas académicas en la universidad pública, particularmente en aquellas afines al gobierno; ni se ha permitido la creación de universidades privadas, a pesar de los acabados proyectos presentados para su aprobación, todo ello en detrimento de una mayor oferta de oportunidades para la juventud venezolana que se ve así privada de opciones. Además se han dispuesto crecientes mecanismos de supervisión administrativa y fiscal, con disposiciones sancionatorias desproporcionadas, que aunadas a las incidencias inflacionarias están cercando económicamente a las universidades privadas. Es de hacer notar que acogiendo una matrícula inferior al 25% de la población estudiantil, la universidad privada gradúa más del 50% de los profesionales universitarios en el país, de lo que puede inferirse el daño que se está haciendo al país con esta estrategia de estrangulamiento de la universidad privada.*

- *La aprobación inconsulta, al margen de los intereses amplios del país, de la Ley Orgánica de Educación, en el año 2009, ha destacado en su reducidísima aplicación en un solo aspecto determinante para las universidades: la disposición mal concebida y peor instrumentada de extender el derecho del voto universitario al personal técnico, obrero y egresados, en igualdad de peso con el de estudiantes y todos ellos también con el de profesores, disfuncionaliza enteramente el régimen electoral tradicional (que asigna la ponderación principal al claustro de profesores, con una representación proporcional del voto estudiantil, y una representación de egresados), protegido por la vigente ley de universidades y reglamentos universitarios, lo cual viene provocando como único resultado, la suspensión de elecciones de autoridades en todas las universidades, causando una inestabilidad de gobierno que apunta al caos y a la ilegitimidad de las autoridades. A pesar de las medidas cautelares solicitadas, tanto por solicitud de anulación de la ley como por la falta de provisión de los necesarios reglamentos y leyes especiales, se viene acumulando una explosiva situación para la ordenada convivencia universitaria.*
- *Quizás la más perniciosa influencia sobre la universidad es el deterioro en la calidad de la educación de la escuela básica y media: es creciente la voz de alarma de profesores y autoridades universitarias al señalar la inadecuada preparación de los bachilleres que ingresan a la universidad, que no solo incide en altas tasas de deserción, superiores al 40%, las demoras en la graduación (frecuentemente por encima de los 6 años), la rotación de estudiantes entre universidades sin avances en sus programas, sino también en la forzada reducción de los alcances de las asignaturas para adecuarse a la comprensión promedio de los estudiantes. Esto es particularmente crítico en las áreas de matemáticas, física, y química, donde no es infrecuente contar con estudiantes que no han cursado estas asignaturas en la secundaria, por falta de profesores en sus liceos. Y ello sin considerar que más del 50% de los estudiantes no completa su escolarización media, esto en la actualidad puede alcanzar a los 4 millones de jóvenes: ¿cómo no advertir en ello la grave hipoteca sobre el futuro del país?*
- *No puede dejar de señalarse el alarmante incremento de la violencia en las instalaciones y predios universitarios que, aunado a la elevadísima frecuencia de delitos en el país, configura crecientemente una sociedad atormentada por el desprecio a la vida y a la dignidad de las personas, establece un clima de permanente zozobra, y cercena las mejores potencialidades de su juventud,*

*Ciertamente cabría señalar aspectos muy positivos de la universidad venezolana en la actualidad, no el menor de ellos, el fortalecimiento de la conciencia y compromiso cívico de sus estudiantes, la meritoria labor perseverante de profesores apasionados por su tarea docente y de investigación en estas circunstancias, que con la contribución del personal técnico y obrero, sostienen la institucionalidad ejemplar de nuestras casas de estudio, y no menos valiosos son los esfuerzos por expandir la capacidad de las universidades y su alcance a un mayor número de estudiantes. Cabe ciertamente un balance más equilibrado, pero si se destacan aquí los aspectos negativos, es por la urgente necesidad de poner correctivos en ellos.*

### **Qué se puede esperar?**

*Problemas graves. El deterioro acelerado de la situación educativa en el país, junto con la crisis antropológica generalizada que se ha apuntado, no hace sino presagiar graves problemas. En nuestro entorno inmediato no podemos dar cabida a ilusorias esperanzas de mejoras inmediatas y gratuitas. Se ha pervertido el orden de la convivencia de manera dramática, y en lo específico, se ha dañado sustantivamente la institucionalidad universitaria, junto con la perversión de todo el sistema educativo. Y como es habitual en este sector, los resultados de cualquier cambio significativo, requieren años de laboriosa y paciente dedicación. Estamos ante escenarios de “volver a comenzar”. Que no será para llegar a lo mismo que se ha perdido, sino para alcanzar nuevas metas, más valiosas y nobles, como reclama el empuje de las nuevas generaciones y como ofrece una civilización que puede aspirar siempre a lo mejor, al discernir, también entre sus fracasos, las mejores opciones para el desarrollo de la humanidad. Pero hemos de comenzar por reclamar el inmediato reconocimiento de la gravedad de la situación.*

*Como nos había adverbido S.S. Juan Pablo II, “Si no existe una verdad trascendente, con cuya obediencia el hombre conquista su plena identidad, tampoco existe ningún principio seguro que garantice relaciones justas entre los hombres: los intereses de clase, grupo o Nación, los contraponen inevitablemente unos a otros. Si no se reconoce la verdad trascendente, triunfa la fuerza del poder, y cada uno tiende a utilizar hasta el extremo los medios de que dispone*

*para imponer su propio interés o la propia opinión, sin respetar los derechos de los demás. Entonces el hombre es respetado solamente en la medida en que es posible instrumentalizarlo para que se afirme en su egoísmo. La raíz del totalitarismo moderno hay que verla, por tanto, en la negación de la dignidad trascendente de la persona humana, imagen visible de Dios invisible y, precisamente por esto, sujeto natural de derechos que nadie puede violar: ni el individuo, el grupo, la clase social, ni la Nación o el Estado. No puede hacerlo tampoco la mayoría de un cuerpo social, poniéndose en contra de la minoría, marginándola, oprimiéndola, explotándola o incluso intentando destruirla.”<sup>31</sup>*

*Es oportuno reconocer, como nos proponen los lineamenta para el próximo Sínodo sobre la nueva evangelización, que “[a]nte semejantes cambios es natural que la primera reacción sea el turbamiento y el miedo, en cuanto nos enfrentamos con transformaciones que interrogan nuestra identidad y nuestra fe hasta las raíces. Resulta natural asumir esa actitud crítica de discernimiento varias veces evocada por el Papa Benedicto XVI, cuando nos invita a una relectura del presente a partir de la perspectiva de esperanza que el cristianismo ofrece como don. Si los cristianos comprenden nuevamente qué es la esperanza, podrán actuar en el contexto de sus conocimientos y de sus experiencias, dialogando con los otros hombres, intuyendo qué pueden ofrecer al mundo como don, qué pueden compartir, qué elementos pueden asumir para expresar aún mejor esa esperanza, y a qué elementos, en cambio, es justo oponerse. Los nuevos escenarios con los cuales estamos llamados a confrontarnos exigen desarrollar una actitud crítica de los estilos de vida, de las estructuras de pensamiento y de los valores, de los lenguajes construidos para comunicar. Esta actitud, al mismo tiempo, deberá funcionar como autocrítica del cristianismo moderno, el cual debe siempre de nuevo aprender a comprenderse a sí mismo a partir de las propias raíces.*

*Aquí encuentra su específico carácter y su fuerza la nueva evangelización como instrumento: es necesario observar estos escenarios, estos fenómenos, sabiendo superar el nivel emotivo de juicio defensivo y de miedo, para comprender objetivamente los signos de lo nuevo, junto a los desafíos y a las fragilidades. “Nueva evangelización” quiere decir, por lo tanto, trabajar en nuestras Iglesias locales para construir caminos de lectura de los fenómenos ya indicados, permitiendo traducir la esperanza del Evangelio en términos practicables. Esto significa que la Iglesia se edifica aceptando confrontarse con estos desafíos, siendo cada vez más la constructora de la civilización del amor.”<sup>32</sup>*

*Durante los últimos años, el Magisterio de la Iglesia ha insistido abundantemente en la alerta del diagnóstico, pero también en la propuesta de criterios, de actitudes, de compromisos. Destacamos a modo de ejemplo las siguientes referencias:*

*«[E]s preciso volver a educar en el deseo de conocimiento de la verdad auténtica, en la defensa de la propia libertad de elección ante los comportamientos de masa y ante las seducciones de la propaganda, para alimentar la pasión por la belleza moral y por la claridad de la conciencia»<sup>33</sup>. “[U]na educación verdadera debe suscitar la valentía de las decisiones definitivas, que hoy se consideran un vínculo que limita nuestra libertad, pero que en realidad son indispensables para crecer y alcanzar algo grande en la vida, especialmente para que madure el amor en toda su belleza; por consiguiente, para dar consistencia y significado a la libertad»<sup>34</sup>.”*

*“Es necesario, entonces, que en la Universidad haya una auténtica pasión por la cuestión de lo absoluto, la verdad misma, y por tanto por el saber teológico. [...] Uniendo en sí la audacia de la búsqueda y la paciencia de la maduración, el horizonte teológico puede y debe valorar todos los recursos de la razón. La cuestión de la Verdad y de lo Absoluto – la cuestión de Dios – no es una investigación abstracta, divorciada de la realidad cotidiana, pero ahí está la pregunta crucial, de la que depende radicalmente el descubrimiento del sentido del mundo y de la vida. En el Evangelio se funda una concepción del mundo y del hombre que no deja de liberar valores culturales, humanísticos y éticos. El saber de la fe, por tanto, ilumina la búsqueda del hombre, la interpreta humanizándola, la integra en proyectos de bien, arrancándola de la tentación del pensamiento calculador, que instrumenta el saber y hace de los descubrimientos científicos, medios de poder y de esclavitud del hombre”.*

*“El horizonte que anima el trabajo universitario puede y debe ser la pasión auténtica por el hombre. Sólo en el servicio del hombre, la ciencia se desarrolla como un cultivo verdadero y custodia del universo (cfr Gn 2,15). Y servir al*

---

<sup>31</sup> Juan Pablo II; Centesimus annus, n.44.

<sup>32</sup> Lineamenta, de la próxima Asamblea General del Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización, que se celebrará en octubre de 2012 en Roma. <http://www.zenit.org/article-38476?l=spanish>.

<sup>33</sup> BENEDICTO XVI, "Discurso del 24 de febrero de 2007".

<sup>34</sup> BENEDICTO XVI, "Discurso del 19 de octubre de 2006".

*hombre es hacer la verdad en la caridad, es amar la vida, respetarla siempre, comenzando por las situaciones en las que es más frágil e indefensa. Este es nuestro deber, especialmente en los tiempos de crisis: la historia de la cultura muestra como la dignidad del hombre es reconocida verdaderamente en su integridad a la luz de la fe cristiana*<sup>35</sup>.

*Concluamos con un par de exhortaciones que reanimen el compromiso específico de la pastoral universitaria, para ser acogidas con el agradecimiento del don con que el Espíritu Santo ha regalado a la Iglesia de estos últimos tiempos, S.S. Juan Pablo II y Benedicto XVI:*

*“La pastoral universitaria, cuyo corazón palpitante es la capellanía, tiene el cometido de establecer con dinámica confiada y paciente las coordenadas entre las que es posible insertar el Evangelio, indicando sin incertidumbres como centro de la desorientación actual la ausencia del sentido de Dios. En efecto, como enseña el concilio Vaticano II, «por el olvido de Dios la criatura misma queda obscurecida» (*Gaudium et spes*, 36). [...]. La capilla universitaria es un lugar del espíritu, en el que los creyentes en Cristo, que participan de diferentes modos en el estudio académico, pueden detenerse para rezar y encontrar alimento y orientación. Es un gimnasio de virtudes cristianas, en el que la vida recibida en el bautismo crece y se desarrolla sistemáticamente. Es una casa acogedora y abierta para todos los que, escuchando la voz del Maestro en su interior, se convierten en buscadores de la verdad y sirven a los hombres mediante su dedicación diaria a un saber que no se limita a objetivos estrechos y pragmáticos. En el marco de una modernidad en decadencia, la capilla universitaria está llamada a ser un centro vital para promover la renovación cristiana de la cultura mediante un diálogo respetuoso y franco, unas razones claras y bien fundadas (cf. 1 P 3, 15), y un testimonio que cuestione y convenza.*<sup>36</sup>”

*“La cima del conocimiento de Dios se alcanza en el amor; este amor que sabe ir a la raíz, que no se contenta con ocasionales expresiones filantrópicas, pero que ilumina el sentido de la vida con la Verdad de Cristo, que transforma el corazón del hombre y lo arranca de los egoísmos que generan miseria y muerte. El hombre necesita amor, el hombre necesita la verdad, para no perder el frágil tesoro de la libertad y estar expuesto a la violencia de las pasiones y condicionamientos abiertos y ocultos (cfr Juan Pablo II, Enc. Centesimus annus, 46). La fe cristiana no hace de la caridad un sentimiento vago y piadoso, sino una fuerza capaz de iluminar los senderos de la vida en todas sus expresiones. Sin esta visión, sin esta dimensión teológica original y profunda, la caridad se contenta con la ayuda ocasional y renuncia al deber profético, que le es propio, de transformar la vida de la persona y las mismas estructuras de la sociedad. Este es un compromiso específico que la misión en la Universidad os llama a realizar como protagonistas apasionados, convencidos de que la fuerza del Evangelio es capaz de renovar las relaciones humanas y penetrar el corazón de la realidad.*<sup>37</sup>”

## **SÍNTESIS**

### **Vivimos en estos días una crisis antropológica y metafísica.**

El hombre busca un más allá, es por esencia trans-humano como lo decía Dante.  
La primacía de la persona por el mismo hecho de ser persona.  
La persona se realiza mediante el amor.  
El hombre se realiza plenamente dándose.  
La libertad termina siendo peligrosa, egoísta.

El primer paso fundamental para este cambio mundial es el redescubrir el nexo inseparable entre vida y libertad. No hay libertad verdadera donde se acoge la vida plena, y no hay vida donde no hay libertad.

El vínculo constitutivo entre libertad y verdad.

Reconocer la vida como don y tarea.

Sin Dios la vida pierde sentido y será violada y denigrada.

### **Personas y saberes.**

---

<sup>35</sup> Benedicto XVI; Audiencia del Papa a los miembros de la Universidad del Sacro Cuore. Op. cit.

<sup>36</sup> DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LOS PARTICIPANTES EN EL CONGRESO EUROPEO DE CAPELLANES UNIVERSITARIOS Viernes 1 de mayo de 1998

[http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/speeches/1998/may/documents/hf\\_jp-ii\\_spe\\_19980501\\_la-sapienza\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/speeches/1998/may/documents/hf_jp-ii_spe_19980501_la-sapienza_sp.html)

<sup>37</sup> Benedicto XVI; Audiencia del Papa a los miembros de la Universidad del Sacro Cuore. op. cit.

Personas: Benedicto XVI:

El impacto antropológico del relativismo

El propio yo y sus apetencias

Bajo la apariencia de la libertad deja a cada uno encerrado en su propio yo

Sin la luz de la verdad todos quedan condenados por la duda frente a todos

El cientificismo

Toda la razón se reduce a lo empírico-matemático.

Ni la ética, ni las relaciones humanas tienen objetividad y quedan reducidos a cosas subjetivas.

El impacto del individualismo que reduce a la comunidad a una decisión de uso personal

La desesperanza

Entre los padres y profesores hay una fuerte tentación de no saber qué tienen que hacer, cómo educar.

Absolutización de la tolerancia

El afán de éxito y la desazón de miedo

Éxito sin esfuerzo y sin utilizar bien la razón

Miedo se ha convertido en un estado de ánimo permanente

Saberes:

El académico debe reconocer las ciencias empíricas, las ciencias humanas

La oposición de los saberes al reconocimiento de Dios

La Universidad no sólo forma profesionales, sino que es un camino para la formación de la persona y su búsqueda de la verdad.

Los saberes muchas veces están reducidos en función del mundo laboral y profesional.

Tiempo de grandes y rápidas transformaciones donde se pone el énfasis en las áreas de estudio técnico productivas.

Las ciencias empíricas monopolizan los espacios del humanismo y la religión es confinada al ámbito de lo subjetivo y privado.

La fe amplía el horizonte del saber pleno.

## **UNIVERSIDAD EN VENEZUELA**

Carecemos de información adecuada sobre los cambios de los últimos años de la Universidad Venezolana

Surgimiento de las universidades gubernamentales con gran alcance nacional y territorial, como con grandes deficiencias

Dificultades presupuestarias

Jubilaciones y fuga de saberes

Decaída de las Universidades privadas, ya que desde hace 5 años el gobierno ha negado la creación de nuevas universidades privadas, como nuevas carreras

Extensión del voto universitario a obreros y administrativos y con criterios de paridad

El deterioro de la educación básica y secundaria que incide en la tasa de deserción universitaria

Violencia en las instalaciones universitarias

Elementos positivos:

Fortalecimiento de la conciencia y compromiso cívico de estudiantes

La pasión y sacrificio de muchos docentes en su labor

## **EVALUACIÓN Y PROYECCIÓN:**

### **¿DESDE NUESTRA PASTORAL UNIVERSITARIA CÓMO ESTAMOS ABORDANDO ESTOS DESAFÍOS?**

Hacer un ejercicio de comparación, según lo que ofrecemos en nuestras Universidades como PU y estos desafíos propuestos

Premisas antropológicas referenciales desde donde partir:

La primacía de la persona por el mismo hecho de ser persona.  
La persona se realiza mediante el amor.  
El hombre se realiza plenamente dándose.

#### **Crisis antropológica y metafísica:**

**Saberes** (porque las personas ya lo trabajamos ayer):

Ya no hay verdad (relativismo) sino interpretaciones  
Los saberes empíricos y humanistas (su verdadera relación y complementación)  
La oposición de los saberes al reconocimiento de Dios  
Universidad: Formar Personas que busquen la verdad vs Profesionales que respondan a las exigencias laborales  
En el mundo académico la tendencia es reducir la religión al ámbito de lo subjetivo y privado.

#### **Realidad Universitaria Venezolana:**

Dificultades presupuestarias  
Fuga de saberes  
Reformas universitarias  
Violencia en las universidades

## **TRABAJO EN GRUPOS:**

ESTUDIANTES:

Apoyar los servicios comunitarios  
Ser líderes sin tener miedo  
Evangelizar a las autoridades  
Resaltar el valor de los jóvenes dentro de la universidad y la iglesia  
Crear movimientos de pastoral universitaria más testimoniales  
Crear cátedras sobre los valores  
Hacerse sentir como jóvenes líderes  
No juzgar a nuestros semejantes  
Crear líderes dentro del movimiento  
Promover actividades atractivas a los estudiantes de la mano con los diferentes grupos estudiantiles que conforman la universidad  
Ser un verdadero testimonio de vida  
Organizar movilizaciones macro

PROFESORES – ADMINISTRATIVOS:

Establecer indicadores

Identificación de necesidades dentro de las aulas  
Reactivación de la cátedra Juan Pablo II  
Interpelación del motivo de vida  
Rescate de nuestra identidad cultural  
Conversatorios  
Siendo ecuménicos  
Conferencias  
Academias en los diferentes niveles. obrero, administrativo, docente...  
Escuelas bíblicas y de acompañamiento

**SACERDOTES:**

Ajustar las respuestas bajo los requerimientos de la UNESCO  
Formación docente  
Evangelizar la cultura  
Diagnosticar el contexto  
Ser soñadores  
Proyecto orgánico  
Partir de la realidad individual  
Formar individuos integrales

# **III TEMA: ¿QUÉ CONVERSIÓN PASTORAL ES NECESARIA? ¿DESDE QUÉ PASTORAL RESPONDEMOS? (Eclesiología y Pastoral Universitaria)**

## **PONENCIA: ECLESIOLOGÍA Y CONVERSIÓN PASTORAL EN CLAVE UNIVERSITARIA**

**Mons. Ovidio Pérez Morales**

### **Introducción**

*Una sentencia de larga data dice que agere sequitur esse. Esto significa que el modo de actuar se corresponde con la naturaleza de un determinado ser. Así podemos decir que el actuar de una bestia será bestial; actuará bestialmente. Se aplica aquí el principio de causalidad, que permite ascender de las características operativas de un ente a su identificación.*

*En esta lógica se desprende lo siguiente: de la conciencia que una determinada institución u organización humana tenga de su propia identidad, cabe esperar una correspondiente actuación. La autodefinición se traduce en conciencia de sí y ésta se proyecta en la acción. Una sociedad benéfica tendrá una actuación distinta de la de una empresa comercial o de un partido político. Las definiciones manifiestan la naturaleza de un ente, que funda su modo de actuar. Con sus matices, pues en el caso de entidades humanas, en las que la libertad está presente, la actividad no se da necesariamente como en las realidades físicas, sino que dejan abierta la puerta a incoherencias y contradicciones.*

*Esto sirva de introducción al tema de la relación entre Eclesiología y Pastoral Universitaria, de la cual hemos, primero que todo, de precisar los términos.*

### **Términos de la relación**

*Eclesiología es la Teología o reflexión sistemática (ciencia) sobre la Iglesia. Por su ángulo propio de estudio (objeto formal o perspectiva), se diferencia de otros tipos de reflexión sobre la Iglesia, como serían, por ejemplo, el histórico o el sociológico.*

*Pastoral se deriva de pastor, término metafóricamente usado para expresar el cuidado de Dios con respecto al Israel del Antiguo testamento, a Cristo en referencia al nuevo Pueblo de Dios, y a quienes en la Iglesia ejercen ya desde antiguo una función magisterial, celebrativa y de gobierno. De allí que el término pastoral se utilizó, hasta tiempos vecinos a los nuestros, para designar lo relativo a la vida y actuación de los ministros en la Iglesia. Así surgieron manuales, tratados, y se conformó una Teología ad hoc. Hacia mediados del siglo pasado el concepto de Teología Pastoral se amplió para designar, no sólo lo correspondiente a la vida y actividad de los pastores, sino, más ampliamente, a la edificación de la Iglesia en su conjunto. Con ello la actividad pastoral pasó a tener como agentes o protagonistas, además de los ministros, la totalidad del mismo Pueblo de Dios.*

*Es así como pastoral llegó a ser equivalente de evangelización, si bien aquélla acentúa el aspecto operativo concreto y en ciertos casos aparece como el término más propio para designar determinados campos o actividades, como cuando hablamos de Pastoral de Conjunto y de Pastoral Universitaria. Por Evangelización se entiende la misión de la Iglesia y, a partir de la exhortación Evangelii Nuntiandi del Papa Pablo VI pasó a designar no sólo la actividad profética de la Iglesia y, más en concreto, la kerigmática, sino todas las del debido quehacer eclesial, como veremos más adelante.*

*Al especificar Pastoral Universitaria nos referimos a la multiforme acción evangelizadora que se desarrolla o se debe desarrollar en-o con respecto al ámbito o sector universitario, en su más amplia comprensión.*

### **Iglesia y Universidad**

*La relación Iglesia-Universidad es ya milenaria. Podría decirse que antes de formularse una Pastoral Universitaria como tal, la Universidad fue un fruto de la Pastoral. La historia de las universidades lo manifiesta de modo patente.*

*“La constitución apostólica Ex Corde Ecclesiae de Juan Pablo II Sobre las Universidades Católicas dice en sus primeras líneas: ‘Nacida del corazón de la Iglesia, la Universidad Católica se inserta en el curso de la tradición que remonta al*

origen mismo de la Universidad como institución'. En efecto, la génesis de la institución universitaria se sitúa en el seno de aquella Iglesia que era el alma de una sociedad feudal en tránsito hacia los dinámicos conglomerados urbanos de Occidente. La historia nos muestra que la Universidad nace justo cuando emergen con vigor las ciudades, en íntima unión con la vida de una Iglesia pronta a la aventura de cruzadas y efervescente en renovadores movimientos religiosos. Pensemos sólo en lo que significa la explosión urbano-universitaria del siglo XIII, en el cual en impresionante secuencia percibimos el brotar, entre otros, de Parí, Oxford, Montpellier, Salamanca y Cambridge. Y en lo que corresponde de modo más cercano a nuestro país, conocemos el origen de las Universidades de Caracas y Mérida a partir de los respectivos seminarios eclesiásticos.

*“Hablando a rectores y estudiantes de Guatemala, Juan Pablo II enfatizó que la historia universitaria en nuestros países ‘ha estado por bastante tiempo unida a la vida de la Iglesia. Si las circunstancias y las evoluciones políticas han podido romper luego estos lazos y suscitar incomprendiones recíprocas, hay que reconocer, no obstante, que entre la universidad y la Iglesia existe una gran connaturalidad’ (7-3-83)” (Tomado de mi trabajo Del corazón de la Iglesia, en Universidad Católica, esencia y trascendencia, Ed. Universidad Cecilio Acosta, Maracaibo 1998).*

*La historia de esta relación ha sido bastante movida, como cambiantes han sido los tiempos, con sus respectivas crisis: feudalismo, nacionalidades, absolutismos, modernidad, democracia, totalitarismos, postmodernidad... formas o períodos societarios, que encierran múltiples formas, con sus reflejos en la referida relación. La Iglesia, como comunidad humana –aunque no puramente tal- no existe al margen o paralela a la historia. No sólo vive en la historia, sino que es historia; y desde la entraña de ésta ha de cumplir con su misión de proclamar, celebrar y llevar a la práctica la “Buena noticia” El comienzo de la Gaudium et Spes es bastante dicente al respecto. De tiempos de coextensión Iglesia-sociedad, de oficialización de la fe, Estado confesional, se ha pasado a formas de separación, cuando no de oposición, experimentándose situaciones de absolutismos regios, encadenamientos políticos, equilibrios democráticos. La institución universitaria, por su parte, con-vive en la sociedad y, por cierto, de un modo muy profundo; de la sociedad es reflejo, pero también agente constructor y transformador con acento muy especial. En ella repercuten de modo muy intenso los cambios y es, a su vez, cogeneradora importante de los cambios.*

*A raíz de la II Guerra Mundial se ha establecido una sociedad pluralista, que la Iglesia no simplemente tolera o aguanta sino que la asume positivamente, con plena convicción y decidida a cooperar en su construcción, teniendo como horizonte una convivencia social en justicia y libertad, solidaridad, fraternidad y paz. Emblemático para los nuevos tiempos han sido el Radiomensaje de Navidad del Papa Pío XII sobre la democracia y la Constitución Gaudium et Spes del Vaticano II sobre la nueva relación Iglesia-mundo. Uno de los documentos del Concilio Plenario de Venezuela se intitula significativamente Contribución de la Iglesia a la gestación de una nueva sociedad.*

### **Cambio epocal**

*Vivimos en medio de un salto científico-tecnológico, que ha derribado paradigmas. Alvin Toffler, ante la magnitud del mismo, caracterizó hace algunos años lo que estamos viviendo en nuestro tiempo como la “tercera ola” histórica, que sigue a las revoluciones agrícola (hace 8.000 años) e industrial (1650-1750). Algunos, en perspectiva científico-tecnológica han representado la magnitud de este cambio con una línea de tiempo, que, prácticamente horizontal durante milenios, adquiere una muy ligera inclinación hacia el S. XVI, la cual se acentúa a partir de la revolución industrial, para girar agudamente en el tránsito XIX-XX y convertirse en vertical ascendente en la contemporaneidad. Es el tiempo de los vuelos espaciales, los satélites, los trasplantes, la ingeniería genética. Globalización o mundialización y el peregrinaje por el espacio van de la mano con las nuevas tecnologías de la comunicación.*

*En este sentido, se ha inventado un término para designar lo inédito de la actual transformación; se habla así de un “cambio epocal”, para significar que no se trata ya sólo de un cambio muy amplio y profundo, ni de una simple aceleración pronunciada de los cambios, sino de un cambio de época, el cual tendría como manifestaciones más salientes lo que sucede en el campo de las comunicaciones y en el de la vida.*

*No se trata sólo de cambios en el orden de los conocimientos y de las habilidades. Se puede hablar también de revolución cultural, que se manifiesta en muchas transformaciones en estilos de vida, gustos y tendencias. Lamentablemente el progreso ético y espiritual no va parejo necesariamente con el científico-técnico o simplemente cultural. Sin desconocer los avances humanos en una serie de campos, de los cuales la percepción y valoración de los Derechos Humanos es uno de los más significativos, a la par que una nueva sensibilidad ante lo religioso y la preocupación por el medio ambiente,*

*no se puede ignorar el retroceso sensible en algunos aspectos de la conducta humana y de la conciencia social; pensemos, por ejemplo, en la eliminación masiva de seres humanos mediante el aborto, la imposición de regímenes totalitarios, la macroindustria de la pornografía, el mercado de seres humanos; y last but not least, el irresponsable y suicida comportamiento en materia ecológica.*

*Es en este mundo en el que la Iglesia, participando de los gozos y triunfos, así como de las tristezas y fracasos humanos (ver GS 1), ha de llevar adelante su misión humanizadora-evangelizadora. Y en el que la Universidad, lugar de encuentro, ha de ejercer su función de forja de pensamiento y habilidad, así como de promoción de valores.*

### **Renovación eclesial**

*No es casual que la decisión de celebrar el Concilio Vaticano II la hubiese tomado Juan XXIII en torno al año fijado por Toffler como emblemático de la tercera ola, 1955. Este Concilio recogió, maduró, y lanzó ulteriormente el movimiento renovador de la Iglesia, que el Papa Juan había identificado como aggiornamento. Buscó una reformulación de la Iglesia en los nuevos escenarios histórico-culturales. La palabra y el estilo dialogales ha caracterizado esta puesta al día, superando así una secular posición defensiva y autocentrada.*

*La definición de Iglesia que el Vaticano II colocó en el frontispicio de su documento central, la Lumen Gentium (Constitución sobre la Iglesia) sintetiza y manifiesta de modo patente la nueva autocomprensión de la Iglesia: se define signo e instrumento, en Cristo, de unión (comunidad) humano-divina e interhumana (LG 1), en la cual consiste el plan divino creativo-salvífico, que cubre toda la humanidad y, por consiguientemente la historia. Es la definición de la Iglesia en términos sacramentales, que implica visibilidad de vida divina, y reviste carácter significativo e instrumental (mediación). La Iglesia está en función del Reino de Dios, del cual es señal, germen, inicio, pero que la sobrepasa. La Iglesia, situada en el corazón del mundo, comparte su historia y le aporta la buena nueva de Jesucristo, ya anunciándola, ya celebrándola y también haciéndola realidad. Esta buena nueva es la comunión que Dios Trinidad-Amor ofrece como don y tarea a los seres humanos para el tiempo del peregrinar humano, orientado hacia la plenitud de la comunión en la meta-historia celestial.*

*La Iglesia para el cumplimiento de su misión de en esta nueva etapa de la historia se exige algo que el Concilio Plenario de Venezuela (CPV) ha definido como conversión eclesiológica. Toda conversión es un cambio, pero no viceversa; por ejemplo, un cambio de lugar no puede denominarse una conversión de la persona que lo hace... La conversión entraña un cambio en profundidad, como la del incrédulo que llega a la aceptación de Jesús como Salvador, o de la persona que da el giro hacia su existencia auténtica.*

### **Conversión eclesiológica**

*La necesidad de la conversión eclesiológica la explicita el Concilio Plenario en el documento La comunión en la vida de la Iglesia en Venezuela (CVI), No. 5.*

*¿En qué consiste esta conversión? En el paso de A: concepto que se tiene comúnmente de la Iglesia -estructurado más formalmente desde Trento en su respuesta a la Reforma Protestante-, a B: autocomprensión de la Iglesia según el Concilio Vaticano II. En la primera parte de mi libro La Iglesia sacramento de unificación universal (reimpreso por Ediciones Trípode, Caracas 2008) lo trato ampliamente.*

*El punto A es la eclesiología recibida, que suele denominarse postridentina, clásica, antireformista. En ella se pone el acento, se polariza la atención, en lo institucional y lo jerárquico. El modelo de Iglesia que se maneja es el de sociedad perfecta.*

*Punto B. Desde el Vaticano II, “el magisterio y la teología expresan la autocomprensión de la Iglesia como la eclesiología de comunión” (CVI 4). Es la eclesiología de Iglesia Pueblo de Dios, en la cual la mirada se dirige en primer lugar a lo común y luego a lo sectorial (ministerio jerárquico, vida consagrada, laicado), como lo patentiza el orden mismo de los capítulos de la Lumen Gentium.*

*El cambio exige, según el mismo Concilio Plenario de Venezuela, nada más ni nada menos que “la superación de un modo de comprenderse y actuar, con una trayectoria de cinco siglos” (CVI 5). Tránsito, por tanto, nada fácil; requiere decisión y constancia, al tiempo que no poca paciencia.*

*La eclesiología de comunión hunde sus raíces y se fundamenta en la Comunión Trinitaria, cuyo plan salvífico universal es comunal y del cual la Iglesia es, en Cristo, signo e instrumento (es decir, sacramento). Pueblo de Dios, creyente y bautizado; profético, sacerdotal y regio; todo él mesiánico y misionero; llamado a la santidad y corresponsable en la tarea evangelizadora; comprometido en la tierra y peregrino hacia la patria definitiva como plenitud del Reino.*

*En la Eclesiología renovada no se diluye o minimiza la importancia del ministerio jerárquico, pero sí se lo reformula en el conjunto eclesial; es “funcional” respecto de la Iglesia comunión-Pueblo de Dios. Se valoriza como es debido a los laicos –extragrande mayoría como sector eclesial- y se explica el sentido de la vida consagrada. Estos dos últimos sectores, particularmente el laicado, eran los grandes ausentes en los tratados clásicos sobre la Iglesia. La eclesiología del Vaticano II no desatiende lo institucional, pero no se desentiende de lo carismático.*

*La eclesiología de comunión se caracteriza por una mirada distinta sobre el mundo (humanidad, historia, cultura). La Iglesia no vive y marcha separada ni, mucho menos, en contraposición al mundo, sino dentro y al servicio del mismo, desde su condición sacramental y su misión evangelizadora (Cf. GS 1-3). Expresión de esto son los documentos CIGNS y ECV del Concilio Plenario. La historia de salvación no se considera como paralela a la historia general; se da una sola historia en salvación, en la cual todo lo que va en el sentido de la comunión (fraternidad, justicia, solidaridad, paz y otros valores de convivencia) son interpretados en la línea del plan liberador unificante divino sobre la humanidad. La Iglesia se define dialogante: busca lo que une, antes que lo que desune, con miras a la comunión querida por Dios (Cf. IE y ISMR); y se autocomprende abierta a todos, pero privilegiando a los pobres. Aparecida señala: “La Iglesia es comunión en el amor. Esta es su esencia y el signo por la cual está llamada a ser reconocida como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad” (DA 161).*

*La eclesiología de comunión muestra cómo de la propia naturaleza de la Iglesia “brotan necesariamente la participación, la solidaridad, la corresponsabilidad” (CVI 55). En cuanto a la misionaridad, esta frase es bastante expresiva: “La Iglesia es comunión en misión” (CVI 52). La afirmación de la corresponsabilidad indica que en la Iglesia no hay un sector pasivo y otro activo; sí una unidad diferenciada según los diversos carismas, capacidades, vocaciones, ministerios. Fieles cristianos somos y hemos de ser todos; de allí que se considera ya superada la distinción clero/fieles (los seglares se definen como fieles cristianos laicos, dada su índole secular propia).*

*Iglesia comunión incluye, induce, exige: una pastoral de comunión (Aparecida en 7.2 trata detenidamente de la conversión pastoral); una espiritualidad de comunión; una nueva relación Iglesia-mundo (sacramentalidad salvífica, servicio, diálogo, nuevo humanismo). Reclama la pastoral de conjunto. Subraya la atención a las instancias o niveles de comunión; a la comunidad de comunidades; a la opción preferencial por los pobres; a la eucaristía como sacramento de comunión significada, alimentada, exigida y vivida.*

*La conversión que plantea el Concilio Plenario es-ha de ser, por tanto, multiforme: personal y colectiva, espiritual y pastoral, eclesiológica y eclesial.*

## **Nueva Evangelización**

*Evangelización es la misión de la Iglesia. Ahora bien, ¿qué es evangelizar? La respuesta consiste en enumerar las tareas, objetivos o dimensiones de la evangelización. Estos son seis (que desarrollan la tríada tradicional: profética, litúrgica y caritativa): primer anuncio o kerigma, catequesis o formación en la fe, liturgia-oración, organización de la comunidad visible, construcción de una nueva sociedad, diálogo para la comunión. Estas dimensiones pueden representarse como lados de una pirámide invertida (ver en mi libro Nuestra fe: conjunto armónico, Ed. Trípode, Caracas 2010).*

*El concepto de evangelización experimentó una ampliación, como se indicó más arriba, en la exhortación Evangelii Nuntiandi de Pablo VI. Se pasó de una noción restringida a lo profético a otra englobante de toda la actividad de la Iglesia (aunque el término a menudo se usa también en la acepción restringida). La expresión nueva evangelización la acuñó Juan Pablo II en la Asamblea del CELAM celebrada en Puerto Príncipe Haití en 1983, cuando precisó con qué convenía celebrar los 500 años de evangelización del Continente. Con ello identificaba la evangelización que correspondía a los nuevos escenarios histórico-culturales. En el Teatro Teresa Carreño de Caracas el mismo Papa explicó ese lema-tema:*

*“La Iglesia -fiel a su misión y abierta a todos los creyentes, así como a todos los hombres de buena voluntad ... En el momento actual, a las puertas del Tercer Milenio de la era cristiana, ha asumido la apasionante*

*tarea de la Nueva Evangelización, que tiene como meta renovar la vida según el mensaje de Jesucristo y hacer de los valores evangélicos savia y fermento de una nueva sociedad, favoreciendo en los fieles cristianos la coherencia entre la fe y la vida, así como la superación de todas las injusticias y fallas sociales, el fomento de la dignidad humana y de una recta conducta familiar, laboral, política y económica”*

*Concretar esta nueva evangelización para Venezuela, tal fue el sentido y la finalidad, que el Episcopado nacional determinó para el Concilio Plenario en la carta Guiados por el Espíritu Santo (10.1.1998), que lo anunció y convocó.*

*Nueva Evangelización precisa la pastoral que nuestra Iglesia está llamada a llevar adelante en la línea de la renovación eclesial del Vaticano II y de las normas y orientaciones del CPV. En correspondencia a los nuevos tiempos y a los nuevos desafíos de la Iglesia y del mundo.*

### **Nueva Pastoral Universitaria**

*Lo que se dice en general de la Pastoral se aplica a la Pastoral Universitaria. Ella ha de fundarse e inspirarse en la Eclesiología renovada y, consiguientemente, en lo que de ella emana para el nuevo relacionamiento Iglesia-mundo, Iglesia-cultura.*

*Todo el cuerpo documental conciliar ha de ser tenido en cuenta en la formulación y práctica de una Pastoral Universitaria, o sea de la del mundo universitario. Hay, con todo, algunos documentos particularmente atinentes al caso: Iglesia y educación; Evangelización de la cultura en Venezuela; Contribución de la Iglesia a la gestación de una nueva sociedad; El laico católico, fermento del Reino de Dios en Venezuela; Jesucristo, buena noticia para los jóvenes.*

*La mejor recomendación para el estudio y puesta en práctica del Concilio Plenario es la expresada en la carta pastoral del Episcopado nacional Sobre el Bicentenario de la Declaración de Independencia de la República (12.1.11):*

*“(…) como Pastores manifestamos nuestra decisión de impulsar una decidida puesta en práctica de las orientaciones conciliares. En ello está en juego todo lo relativo a valores como la defensa y promoción de los derechos humanos; lo tocante a la superación del empobrecimiento, la exclusión y las hegemonías, mediante la promoción de la justicia, la participación y la subsidiaridad; así como el fortalecimiento de la democracia y la sociedad pluralista, la educación libre hacia un desarrollo compartido y el dinamismo cultural orientado a una calidad espiritual de vida” (No. 43).*

Con respecto a la orientación y praxis de una Pastoral Universitaria, considero oportuno traer aquí el Desafío 4 del Actuar del documento *Evangelización de la Cultura en Venezuela*;

*“Promover una auténtica cultura de la vida, de la solidaridad y de la fraternidad, mediante la educación en valores, la participación en experiencias de reconocimiento mutuo y convivencia social, acciones en defensa de los derechos humanos y el respeto a la naturaleza. Al mismo tiempo, encarar la deshumanización en las condiciones de vida y el sentido de la trascendencia provocada por la violencia, la corrupción, la impunidad y la manipulación de cosas, servicios y personas, así como por todo atentado a una auténtica libertad religiosa y a un sano cultivo de la vida espiritual”.*

*La Pastoral Universitaria tiene un papel muy importante e irrenunciable en la nueva evangelización y particularmente en el cultivo de un nuevo humanismo, de una efectiva encarnación de la buena nueva liberadora-unificante hacia una nueva sociedad.*

## **SÍNTESIS**

Términos de la relación Iglesia y Universidad, Eclesiología y Pastoral Universitaria

Relación Iglesia-Universidad es milenaria. Desde el corazón de la Iglesia.

Existe una gran con-naturalidad entre Universidad e Iglesia.

La Iglesia no sólo vive en la historia sino que es historia.

Estamos encarnados en la Historia.

GS y LG los núcleos fundamentales de la Iglesia

La UNIVERSIDAD convive en la sociedad y es reflejo de la sociedad y a la vez, cogeneradora de los cambios sociales.

## **CAMBIO EPOCAL**

Salto científico y tecnológico que está rompiendo paradigmas.

No es una aceleración de cosas sino un cambio epocal, es otra cosa totalmente distinta, no sólo en lo científico tecnológico, sino también cultural, antropológico, etc.

Es necesario especialmente en la PU un profundo discernimiento.

***La Universidad debe ser un lugar de encuentro y discernimiento.***

## **RENOVACIÓN ECLESIAL**

No es casualidad que coincide que muchas atribuyen al inicio del cambio epocal (55) y la renovación eclesial (Juan XXIII anuncio del C. Vat II 59).

La Iglesia como signo e instrumento de unidad.

La Iglesia está en función del Reino de Dios.

La Iglesia situada en el corazón del mundo es comunión que anuncia, celebra y comparte la Buena Nueva.

## **CONVERSIÓN ECLESIOLOGICA**

Conversión en el modo de concebir la Iglesia.

Cambio de concepción de una Iglesia (s XVI) demasiado jerarquizante e institucional a una Iglesia de Comunión, Pueblo de Dios, más laical (Vat II), misionera, dinámica, diversificada, participativa, corresponsable, etc.

Sembrar sus huesos al servicio de la Iglesia.

Estar en la Universidad como un lugar propio de apostolado.

## **APORTES Y CONCLUSIONES:**

ANTROPOLOGÍA: Del trabajo sobre el reconocimiento del problema antropológico como raíz de muchos problemas del ser humano hoy, se descubrió la necesidad de profundizar más en estos aspectos, particularmente surgieron las siguientes iniciativas:

- Definir los rasgos de un hombre nuevo desde el Evangelio y desde los rasgos positivos del universitario de hoy.
- Propiciar espacios de diálogos donde se reflexione sobre el hombre nuevo.
- Se acordó, elaborar un instrumento muy sencillo (Enviar propuestas de este instrumento. Responsables: CABIMAS, UCV, UVM y P. Domingo García), que sirva para recoger los aspectos positivos y negativos del individuo universitario y poder identificar los rasgos fundamentales del hombre nuevo.

FORMACIÓN: Otro año más se constata la necesidad de mayor formación, es por ello, que este vez, se pudo ver con mayor claridad la necesidad de dar un paso más allá en este sentido.

- Creación del Diplomado de Pastoral Universitaria, el cual podría ser avalado por todas las universidades católicas, particularmente la UVM dio su disponibilidad (Definir reuniones de trabajo para ir pensando alternativas).
- Fortalecer la espiritualidad y la formación integral en todos los ámbitos de la PU
- Creación nuevas cátedras libres, reactivar otras y ayudarse a sostener las activas.

ENCUENTROS, CONVIVENCIAS, ETC:

- Que en la III Convivencia de Profesores de PU Nacional de octubre próximo (14-16) se profundice sobre los rasgos del hombre nuevo.
- Crear encuentros sólo para jóvenes universitarios

A NIVEL PROVINCIAL:

- Reunión en el último trimestre del año por provincia para la reflexión de los rasgos del hombre nuevo.

A NIVEL COMUNICACIONAL:

- Fortalecer los medios de comunicación

**EVALUACIÓN:**

Favorecer en todos los encuentros, sean nacional, provinciales, etc, momentos culturales para compartir lo típico de cada región.

Rotar los lugares de encuentros

Tomar en cuenta la ración de la comida

Mandar las ponencias antes del encuentro para poder traer aportes más elaborados

Aprovechar los espacios verdes de las instalaciones

Revisar los momentos de oración y buscar mejor preparación y creatividad

Insistir en la necesidad de estar en los encuentros desde momento que comienza hasta el momento en que termina.